**CONSIDERACIONES PARA LA ELABORACIÓN DE UN PLAN LECTOR DESDE LA
BIBLIOTECA ESCOLAR, DIRIGIDO A NIÑOS DE PRIMERA INFANCIA**

**NOMBRE(S) ESTUDIANTE(S)
PAULA ANDREA AGUIAR LONDOÑO
GLORIA PATRICIA TORRES HERNÁNDEZ**

**UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES
PROGRAMA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA
TRABAJO DE GRADO
ARMENIA, QUINDÍO
Mayo 26, 2021**

**CONSIDERACIONES PARA LA ELABORACIÓN DE UN PLAN LECTOR DESDE LA
BIBLIOTECA ESCOLAR, DIRIGIDO A NIÑOS DE PRIMERA INFANCIA**

**NOMBRE(S) ESTUDIANTE(S)
PAULA ANDREA AGUIAR LONDOÑO
GLORIA PATRICIA TORRES HERNÁNDEZ**

**TRABAJO MONOGRÁFICO PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL EN
CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA**

**DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO:
AMPARO BETANCOURT GÓMEZ**

**UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES
PROGRAMA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA**

**TRABAJO DE GRADO
ARMENIA, QUINDÍO**

Mayo 26, 2021

DEDICATORIA O AGRADECIMIENTO

Ante todo, queremos agradecer a Dios, como dador de la vida, la salud y el conocimiento para realizar este proyecto.

También damos un agradecimiento especial a nuestra asesora, Amparo Betancourt Gómez, quien gracias a sus conocimientos y paciencia nos guió por este proceso, haciéndonos sus valiosos aportes y ayudándonos a alcanzar los objetivos propuestos.

Igualmente extendemos nuestra gratitud a todos los docentes y compañeros que hicieron parte de esta formación profesional y que fortalecieron nuestro aprendizaje.

Por último, agradecemos a nuestras familias los cuales han sido de gran motivación, y quienes nos han impulsado a luchar para alcanzar nuestras metas, brindándonos su apoyo incondicional.

Tabla de contenido

Prólogo	
Introducción	
Capítulo 1. Antecedentes de la biblioteca escolar	4
Capítulo 2. Lectura y primera infancia	8
2.1. <i>¿Qué es leer y para qué hacerlo?</i>	13
2.2. <i>Desarrollo cognitivo, emocional y social</i>	15
Capítulo 3. Rol de la biblioteca escolar con niños de primera infancia	22
3.1. <i>Desarrollo de habilidades básicas para la lectura y la escritura</i>	29
3.2. <i>Actividades que ayudan al desarrollo de habilidades básicas</i>	34
3.2.1. El sonido, el lenguaje y la poesía.	34
3.2.2. Retahílas.	35
3.2.3. Adivinanzas.	36
3.3. <i>Apoyo al currículo desde la biblioteca</i>	36
3.4. <i>Estrategias que enriquezcan el entorno lector</i>	40
Capítulo 4. Plan lector para la primera infancia	44
4.1. <i>Actividades a tenerse en cuenta en el plan lector</i>	52
4.2. <i>Experiencias a nivel nacional</i>	56
Conclusiones	58
Anexos	61
Referencias	63
FICHA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)	71

Prólogo

La motivación al desarrollar esta Monografía tuvo que ver con la necesidad que tienen algunas bibliotecas escolares de elaborar un Plan lector, en particular, dirigido a la primera infancia. Es muy importante que los bibliotecarios reflexionen sobre la necesidad de elaborar un Plan lector para la comunidad educativa en sus diferentes etapas. No se trata de una fórmula mágica, pero sí, de unas consideraciones que se deben tener en cuenta, tales como el currículo, el plan educativo institucional, y las necesidades de niños y jóvenes en las diferentes etapas de su desarrollo. No se trata de invitarlos a la biblioteca y leerles un cuento, el plan lector debe ir mucho más allá de la ejecución de unas actividades desprovistas de objetivos y sin unas consideraciones muy particulares.

El desarrollo de este proyecto no fue fácil, dadas las condiciones sanitarias por las cuales atraviesa el mundo debido a la pandemia del Coronavirus, mayormente conocida como Covid-19, ya que, como consecuencia de éste, hemos tenido que enfrentar cambios constantes en el área laboral, con el tele trabajo, o la alternancia y sometiéndose a todas las condiciones que ello implica.

Del mismo modo, no ha sido fácil tener enfermos a nuestros seres queridos, e incluso, vivir el temor de perderlos, como ha sido el caso de algunos amigos y conocidos que no pudieron ganar la batalla contra este virus inclemente que ha cobrado miles de vidas.

Por otra parte, fue muy complicado concentrarnos en la investigación, pese a las condiciones políticas y de orden público que enfrenta nuestro país a causa de la reforma tributaria, laboral y pensional.

No es fácil tratar de presentar un proyecto de beneficio educativo y social, en medio de los disturbios y violencia continua, donde se deja ver una total indiferencia por parte del gobierno nacional. Sin embargo, esta es la muestra que pese a las circunstancias debemos luchar por crear una mejor sociedad y que cada uno de nosotros podemos aportar con algo que nos prepare para ser mejores ciudadanos cada día.

Introducción

La lectura es un proceso que se inicia desde antes del nacimiento y nunca termina. Teniendo en cuenta la lectura, no solamente como la decodificación de símbolos y signos sino la construcción de significados, el bebé desde sus primeros meses inicia dicha construcción haciendo una lectura de gestos, imágenes, sonidos y en general, entrando en contacto con el mundo a través de sus sentidos.

Justamente, es en los primeros meses donde se debe iniciar la estimulación del niño a través de la oralidad, las imágenes, los sonidos y las diversas experiencias de su entorno inmediato.

Existen unas habilidades básicas que es necesario estimular desde la primera infancia con el fin de que el aprendizaje de la lectura y la escritura sea más fluido y no presente dificultades.

Dichas habilidades estudiadas por Berdicewisky y Millicic,(1.979) son: lenguaje, memoria visual y auditiva, percepción visual y auditiva.

En la fase de la interpretación de la lectura el lenguaje interior facilita la comprensión de los significados sobre la base del lenguaje que se habla.

El aprendizaje de la lectura es un proceso dinámico que comienza cuando el niño relaciona signos impresos con conductas verbales externas (habla), y culmina cuando integra el lenguaje exterior al lenguaje interior que facilita la comprensión de significados.

Justamente, es aquí donde se deben tener en cuenta estas habilidades cuando se contempla la necesidad de elaborar un plan lector para la primera infancia.

El bibliotecario escolar dentro de su plan lector elaborado para niños de primera infancia, deberá diseñar actividades en las que el personaje principal sea el libro, la lectura de imágenes, la observación, la descripción, el poner en contacto al niño con diferentes sonidos, texturas, colores, imágenes, entre otros. La oralidad, la narración de cuentos, los juegos de palabras, y actividades

que se apoyan en el libro y que contribuyen a desarrollar su lenguaje y oralidad.

La función principal de la biblioteca escolar es apoyar los procesos con los cuales se encuentra comprometido el currículo, formando a la misma vez en competencias informacionales, que les permita reconocer la investigación de forma ágil y segura en sus procesos escolares. Es un espacio llamado a trabajar y fortalecer el desarrollo de sus colecciones desde los aportes que puedan brindarse, convirtiéndose en el eje fundamental en la calidad educativa.

En este documento presentaremos una síntesis de los aspectos y consideraciones que deben tenerse en cuenta para la elaboración de un plan lector desde la biblioteca escolar, dirigido a niños de primera infancia, donde se hará un análisis de los antecedentes de la biblioteca escolar, su evolución a lo largo de la historia y el impacto que han tenido en el desarrollo pedagógico, gracias a los programas institucionales educativos, impulsados desde diferentes iniciativas, como por ejemplo: El Plan Nacional de Lectura y Escritura, “Leer es mi cuento” implementado por el Ministerio de Educación y Cultura, con la propuesta del diseño y la ejecución de acciones para fomentar el desarrollo de las competencias comunicativas en la educación inicial, preescolar, básica y media (Ministerio de Educación, 2017).

Este proyecto de formación y acompañamiento tiene por objetivo mejorar los aprendizajes en lectura y escritura de los estudiantes a través de la institucionalización y el fortalecimiento integral de las bibliotecas escolares y actualmente, se desarrolla en 458 sedes educativas de 25 departamentos del país, en un esfuerzo conjunto entre el MEN, las Secretarías de Educación y los establecimientos focalizados, para fortalecer e institucionalizar la biblioteca escolar como un factor clave para el mejoramiento de la calidad educativa.

El proyecto se implementa a través de tres (3) componentes: a) Formación a comunidades de biblioteca escolar b) Dotación, a través de entrega de colecciones bibliográficas a los establecimientos educativos, c) Seguimiento y acompañamiento a la comunidad educativa en la ejecución de proyectos que fortalezcan la biblioteca escolar. Desde allí se han creado políticas y estrategias que reflejan la importancia de la implementación de un plan lector desde la biblioteca escolar, que fortalezca la promoción y animación a la lectura desde las diferentes actividades y propuestas realizadas durante el año escolar, permitiendo así, promover la cultura institucional, pues es allí donde transitan todas las áreas del conocimiento, aportando a la construcción de un ecosistema académico según la capacidad de acción, lo cual permite contribuir en el desarrollo de la capacidad crítica, creativa y propositiva de todos los participantes de la comunidad educativa gracias a la mediación que dicho espacio tiene en las prácticas de lenguaje, información y cultura. Por tal motivo, se hará un análisis de lo que significa la lectura en la primera infancia, con el objetivo de reconocer los procesos del desarrollo cognitivo, emocional y social en los niños de preescolar, a través de la interacción con el medio, e identificar el rol que debe desempeñar la biblioteca escolar en el proceso de formación de estos alumnos de primera infancia, que estimule sus habilidades básicas y sean de gran ayuda en el apoyo al currículo, por eso, la biblioteca escolar, tiene diversas funciones; uno de ellos es ofrecer un lugar de encuentro, comunicación y participación a la comunidad educativa, brindando apoyo a los docentes y estudiantes, de allí que el desarrollo de sus colecciones y recursos físicos y electrónicos estén comprometidos y fortalezcan las áreas del saber.

Consideraciones para la elaboración de un plan lector desde la biblioteca escolar, dirigido a niños de primera infancia

Capítulo 1. Antecedentes de la biblioteca escolar

La acción pedagógica de la biblioteca escolar tiene como prioridad al estudiante y enfoca su atención principal, en crear espacios y ambientes propicios para el desarrollo de actividades de promoción y animación lectora, favoreciendo estos procesos de manera periódica y estructurada, desarrollando competencias comunicativas básicas, que preparen al individuo para la vida.

A continuación, se expone la evolución de las bibliotecas escolares a lo largo de la historia, y los proyectos dirigidos a las instituciones educativas por parte de diferentes entes que están interesados en fomentar el hábito de la lectura en estudiantes, docentes y comunidad educativa, para mejorar la comprensión lectora a través de políticas que garanticen la inclusión de los individuos dentro de una sociedad que razona con pensamiento crítico y aporta a la construcción de un mundo mejor.

Desde el año 1995, el Ministerio de Educación y Cultura puso en marcha el Programa Nacional de Bibliotecas Educativas, con el fin de generar acceso al conocimiento y promover el hábito lector. Este programa inició con la formación de 190 bibliotecas educativas en el país. Cinco años después, en el año 2000 se publicó el documento titulado IFLA/UNESCO School Library Manifesto: The School Library in Teaching and Learning for All, el cual ha sido muy bien acogido en todo el mundo para promover la biblioteca escolar en sus escuelas, regiones y países.

En el manifiesto se expresa lo siguiente: “Se exhorta a los gobiernos, a través de su ministerio de educación, a desarrollar estrategias, políticas y planes que permitan implementar los principios de este manifiesto.”

A partir de allí, las bibliotecas escolares buscan una transformación pedagógica que les permita a sus usuarios el desarrollo de habilidades comunicativas por medio de implementación de programas institucionales.

A continuación, se abordarán algunas experiencias sobre el desarrollo de las bibliotecas escolares a nivel nacional e internacional.

Según el Artículo “Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica. Del siglo XIX al siglo XXI”, en el estudio realizado por la bibliotecóloga Sandra Patricia Bedoya Mazo, Profesora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia; en sus inicios se destacó la creación de bibliotecas en las escuelas normales y el uso de textos educativos dirigidos a los docentes. Según Bedoya (2017) Las primeras colecciones educativas eran de carácter restringido y es por ello que la biblioteca escolar no aportaba a la calidad educativa ni al desarrollo cultural de las instituciones, ya que sus fines estaban delimitados a la comunidad educativa y en poner material en las manos del docente para guiar el aprendizaje, pero al transcurrir los años, la biblioteca escolar evolucionó en el alfabetismo y comenzó a desarrollar procesos de lectura y escritura de acuerdo a unas directrices y manifiestos sobre bibliotecas escolares, en el cual se le dio reconocimiento de las entidades culturales impulsando programas y planes educativos, desde diferentes financiaciones.

En dicho estudio se evidenció un bajo rendimiento escolar que permitió identificar falencias en la infraestructura física y en el desarrollo de colecciones y procesos pedagógicos,

además se creó un programa para las bibliotecas rurales con el fin de incluir a esa población y facilitar su alfabetización, además estas bibliotecas recibieron dotación de herramientas audiovisuales y recursos interactivos, para dar espacio a la integración de las nuevas tecnologías pedagógicas, dando paso a las actividades culturales, artísticas y sociales. También hubo un gran impacto en el fortalecimiento científico e investigativo que permitió el trabajo de las bibliotecas en red, creando las agremiaciones y el trabajo cooperativo en pro de las bibliotecas escolares (Bedoya, 2017).

Entre el año 2008-2014 el Plan Distrital de Lectura y Escritura ve pertinente crear programas que apoyen el fomento de la lectura y escritura, modernizando las bibliotecas escolares y dando apoyo en el desarrollo profesional de los docentes y bibliotecarios.

Por tal motivo, se da la iniciativa de una formulación de política para el desarrollo de textos escolares y la entrega de la Colección Semilla (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006). “Leer es mi cuento” es el título del Plan Nacional de Lectura y Escritura del Ministerio de Educación, el cual propone como objetivo general Fomentar el desarrollo de las competencias comunicativas mediante el mejoramiento de los niveles de lectura y escritura (comportamiento lector, comprensión lectora y producción textual) de estudiantes de educación inicial, preescolar, básica y media, a través del fortalecimiento de la escuela como espacio fundamental para la formación de lectores y escritores y del papel de las familias en estos procesos. (Ministerio de Educación Nacional, 2011, p.32).

Por otra parte, en algunos países de Latinoamérica, las bibliotecas escolares están estructuradas por unas políticas educativas que buscaban medir el grado de desarrollo del territorio y el trabajo para contrarrestar el analfabetismo a través de la lectura y la escritura, según Poblete et al. (2013) Se comienzan a crear presupuestos de

inversión social en cada país como apoyo a la cultura. entre estos países se encuentran, Colombia, México, Argentina, Chile entre otros; siendo Argentina uno de los países más destacados en trabajar las políticas, creando un Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares y Unidades de Información Educativas y Chile por su parte, bajo la directriz del Ministerio de Educación incluyó en el currículo institucional, la biblioteca como un componente fundamental dentro de la escuela y asignó personal profesional en el área, para ofrecer un servicio de apoyo a la enseñanza y aprendizaje.

Capítulo 2. Lectura y primera infancia

La lectura en la primera infancia, es un encuentro de los niños con un mundo fantástico, en el cual ellos empiezan a explorar a través de las texturas de los libros, el color, las imágenes e incluso el sabor, ya que muchos niños en su etapa inicial tienen la curiosidad de llevarlos a la boca y explorarlos. Esto también hace parte del desarrollo de sus habilidades sensoriales por medio de los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto.

De acuerdo con Merino (2011):

Desde los ocho meses y hasta los dos años aproximadamente, el niño manipula los libros: los lame para conocer su sabor, los muerde, los mira de uno y otro lado; los abre y cierra, los aprieta para escuchar sus sonidos, los coloca en el estante, los escoge. Junto a esta exploración, le motiva la lectura de rimas, versos y los juegos de aplausos acompañados de fuerte gestualidad. (p.50).

Por esto se hace tan indispensable ese encuentro entre los más pequeños y los libros físicos, para que pueda darse esta conexión.

La lectura en la primera infancia se debe considerar como la caja de herramientas que para algunos podrá ser la fuente principal de la construcción de una identidad, expuesta a un constante movimiento que proporciona un sentido de vida que nace a partir de la interacción y el diálogo con las palabras; de ahí se debe considerar la importancia y la pertinencia que trae consigo potenciar la competencia lectora desde el mismo nacimiento. (Ramírez y Castro 2013, p.14).

La primera infancia es de alguna manera ese territorio donde las capacidades básicas de lo humano se reactivan y se ponen en marcha una vez más: el conocimiento como exploración, los

aprendizajes como experiencias de vida, la emocionalidad y la afectividad como presencias simultáneas en la integración, generándose vínculos proactivos entre el pensar, el hacer y el sentir.

La presencia de la literatura en la primera infancia tiene básicamente dos ámbitos de incidencia directa: la familia y los centros educativos, ya sean públicos o privados, formales o informales. La presencia de obras literarias infantiles en uno y otro ámbito son de vastísimo espectro, pero podríamos acordar reunirnos en dos grandes grupos: libros elegidos al azar y libros elegidos con criterios específicos (por su colorido, su contenido, su atractivo diseño, etc.). En uno y otro caso algo va a suceder en los destinatarios o receptores de la obra: los niños y las niñas. Y lo que va a suceder está íntimamente ligado a la huella que las primeras experiencias literarias dejan en nuestras vidas. (pp.30-31)

En la primera infancia, según, Ramírez y Castro (2013):

De los 0 a los 2 años es el periodo en el cual el aprendizaje de los niños está ligado a la interacción con la familia; entre los 3 y los 4 años se inicia la etapa de socialización en la cual se genera un encuentro fuera del núcleo familiar con nuevos elementos encaminados al conocimiento. En la etapa de los 4 a los 6 años se empiezan a impartir el conocimiento de un modo más estructurado.

La literatura para los niños en edades de 3 a 4 años, contribuye al equilibrio y control de emociones en el ser humano, y especialmente en la primera infancia requiere de estrategias y un acompañamiento pedagógico didáctico desde los recursos y materiales propios, que lleven a la recreación, el disfrute, el manejo del tiempo libre, la integración de la familia entorno a la literatura infantil y esparcimiento con metodologías que conlleven a la integración y al aprendizaje de nuevas conductas y hábitos (p.10).

Para ello es necesario revisar el enfoque de la institución y el plan de estudios para el área de preescolar, puesto que la edad infantil es la mejor etapa para inculcar el gusto por la belleza de la palabra, oral o escrita y es la mejor edad para desarrollar un hábito lector.

A partir de lo definido en el artículo 29 de la Ley 1098 de 2006 – Código de la Infancia y la Adolescencia, el país asume hoy la atención integral como todas las acciones dirigidas a los niños y niñas desde la gestación hasta los 5 años y 11 meses de edad, para garantizar de manera holística su derecho a la educación inicial, el cuidado, la salud y nutrición, la protección, la participación y el acceso a bienes culturales, a través de una intervención en las dimensiones del Desarrollo Infantil Temprano.

Ese desarrollo se estimula y apoya a través de: el arte, el juego, la literatura, la exploración del medio y el seguimiento al desarrollo infantil de los niños y las niñas.

En Colombia, El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), es el encargado de gestionar y ejecutar las políticas de Gobierno Nacional, en materia de fortalecimiento de la familia y protección y desarrollo integral del menor de siete años, estableciendo los presupuestos anuales para apoyar los diferentes proyectos que desde allí se adelantan, entre ellos, el fomento de la lectura.

La literatura infantil es un gran aliado para estimular el hábito lector, principalmente los cuentos infantiles, las rondas y la poesía, son herramientas lúdicas que ayudan a amenizar el aprendizaje y a forjar competencias y habilidades que marcarán una pauta importante por el resto de sus vidas. Es por eso que se hace necesario que se desarrollen propuestas pedagógicas en la primera infancia que refuercen el trabajo que los padres hayan realizado con los niños desde la etapa de la gestación, y presenten ante ellos nuevas estrategias que les permitan desarrollar

confianza y sumergirse en un mundo de aventuras que les genere curiosidad por seguir aprendiendo y gozando del hábito lector.

Según, Mejía (2010) para que la lectura en la primera infancia dé buenos resultados, se debe incluir la participación de diferentes personas como padres, cuidadores, docentes y promotores de lectura que ejerzan habilidades lectoras y que saquen todo su potencial demostrando creatividad e innovación a través de sonidos, imágenes, juguetes, sabores, sonrisas, versos y todo cuanto se pueda, para despertar los sentidos y percepciones sensoriales por medio de la lectura; en lo posible utilizando libros ilustrados y valiéndose de una narración llamativa con el tono de voz indicado, que permita al niño interpretar el significado del mensaje. P. 879.

La etapa del preescolar es el momento ideal para que ellos mismos se acerquen a los libros y puedan explorarlos, de acuerdo Prado y Mieles-Barrera. (2015) se entiende “la lectura como un proceso de transacción entre el lector y el texto. Entre los dos crean una relación de dependencia e interpretación conjunta, así, el significado que subyace en el texto es posible comprenderlo desde esa interacción” es allí donde se comienza con la elaboración de conocimientos desde la experiencia, las habilidades y destreza.

La enseñanza tradicional de la lectura presenta varias formas desde el conocimiento, ya que es la construcción de la lengua escrita y fortalece estas habilidades.

En Colombia, a través del Plan Nacional de Lectura y Escritura, ha generado impacto en la biblioteca escolar en la calidad de la educación, según el Ministerio de Educación (2016) “Inclusión en el PEI y en la estructura organizativa de la institución, donde conste la presencia de la biblioteca escolar como escenario formador de lectores, de apoyo al currículo e instrumento por excelencia de fomento de competencias comunicativas y ciudadanas” (p.64).

Se ha ido fortaleciendo el fomento por la lectura especialmente en la primera infancia. En Colombia, la lectura en la infancia de acuerdo a Prado y Mieles (2015) menciona que:

La lectura en la primera infancia en Colombia se establece como un proyecto cultural y empieza a formar parte de la política pública nacional en la que se planean y ejecutan acciones para su fomento; su acceso permite el derecho de los niños y niñas a la formación como lectores, lo cual se refleja significativamente en su inclusión civil, su inmersión en la cultura y el ejercicio autónomo de sus deberes y derechos.

Desde la política pública para la primera infancia, se establece un proceso sistemático, organizado, constituido por planes, programas que buscan fundamentalmente crear una cultura hacia la lectura como forma, estilo de vida y como práctica sociocultural originada desde múltiples espacios: familia, escuela y sociedad. Su fomento está determinado por actividades, estrategias y técnicas planeadas según las especificidades de los lectores y su propósito es promover el disfrute y/o la utilización de la lectura como medio para acceder a diferentes tipos de textos, a la información y al desarrollo de las competencias comunicativas desde la infancia (p.214)

. Es allí donde se concibe en Colombia, la necesidad de estimular el proceso lector desde la primera infancia, como ayuda en el desarrollo de niños autónomos con capacidad para ser reflexivos pues se desarrolla la capacidad comunicativa, cognitiva, afectiva, estética y creativa donde se refleja la necesidad de crear espacios como estrategias pedagógicas que trascienden y permitan involucrar la familia desde la experiencia cotidiana, el uso de imágenes y los sentidos. La familia con su participación y enseñanza serán referentes y mediadores para la integración social y cultural.

2.1. ¿Qué es leer y para qué hacerlo?

Podríamos decir que leer es tener la capacidad de interpretar textos, pero en realidad, leer tiene una connotación más amplia, según Venegas et al. (1987) “Comúnmente se cree que leer es la habilidad para interpretar y producir los sonidos que corresponden a los signos escritos de la lengua materna, pero no es solo eso. Leer debe entenderse como parte del aprendizaje total del lenguaje” (p. 3).

Los programas curriculares del área de español, deben velar para que los niños puedan ser estimulados por los hábitos de lectura que ayuden a desarrollar las cuatro habilidades de la comunicación, las cuales son: Hablar, escuchar, leer y escribir, con el objetivo de que los niños expresen sus ideas a través del lenguaje oral y tenga la capacidad de interpretar un mensaje y tomar una decisión frente a la información captada y pueda desarrollar un pensamiento crítico que después podrá manifestar a través de la escritura o la oralidad (Venegas et al. 1987, p.3).

Así mismo la autora también afirma que:

Las cartillas y guías dispuestas para los niños en el aula, no siempre son de su agrado, y eso puede interferir en el interés de éstos por aprender, ya que los textos suelen ser muy rígidos y largos, pero si se les motiva con lecturas llamativas, con dibujos, colores o variedad, se puede tener excelentes resultados (Venegas et al. 1987, p.3)

Una pregunta importante es: ¿Para qué leemos y por qué? Aquí se puede analizar el valor funcional de la lectura con de acuerdo a la siguiente afirmación:

El acto de leer es ante todo un proceso psicológico que implica interrelaciones entre un escritor y un número indeterminado de lectores en una circunstancia que puede considerarse un proceso. La lectura no es solamente producción del significado de las

palabras: es un acto realizado con un propósito determinado, donde se integran estrategias individuales, psicológicas, sociales, políticas y económicas, y donde el efecto obtenido es una apuesta ganada. Escarpit concluye que la lectura es una puerta que conduce a la libertad (Escarpit, 1971, citado por Ramírez, 2009, p.178)

Si tomamos en cuenta el acto lector como un proceso psicológico, entonces estaremos de acuerdo con lo dicho por Venegas et al (1987) donde sugiere que la lectura cumple con dos funciones principales en la primera infancia, las cuales fortalecen a nivel individual y a nivel social; a nivel individual se desarrollan varias funciones, por ejemplo: La función cognoscitiva es la que le permite al niño satisfacer sus necesidades de información y curiosidad; también ayuda a desarrollar las habilidades mentales y lingüísticas, además, la función afectiva le ayuda a resolver conflictos de tipo emocional, a superar sus temores e identificarse con personajes encontrados en la literatura infantil de ficción. La función Instrumental le capacita para encontrar información general o específica, además de ayudarlo a seguir instrucciones para cumplir con determinadas tareas que se le asignen. La función de evasión le permite desarrollar su creatividad e imaginación, creando personajes fantásticos y crear nuevas ideas que puedan ser integradas a sus experiencias personales. A nivel Social, la lectura prepara al niño para integrarse a la cultura de su comunidad reconociendo informaciones útiles en su diario vivir como las señales de tránsito, ambulancias, señales de peligro, los colores de la bandera de su país; además le permite asimilar creencias políticas o religiosas y tomar una postura frente a ellas, además, leer sirve para comprender mejor la cultura de un pueblo, sus tradiciones, sus costumbres y lenguas (pp.4-5)

Si hacemos una reflexión sobre los beneficios que se obtienen a través de la lectura, trabajaríamos más en crear estrategias y ambientes que contribuyan al desarrollo permanente del lector y al aprendizaje del promotor de lectura.

De acuerdo a Reyes (2005):

Si aprender a leer es ir afinando los mecanismos de diálogo con los textos de la cultura para construir sentidos vitales y transformadores como tarea permanente del sujeto, la lectura, articulada a una política para la primera infancia podría ser considerada como un proceso de desciframiento vital que se inicia desde la cuna y que, durante los primeros años, provee el sustrato básico para que cada persona pueda desarrollar, a lo largo de las distintas etapas de la vida, alternativas cada vez más ricas y diversas para su crecimiento continuo como lector interpretativo, sensible, crítico y creador, lo cual incluye, por supuesto, la posibilidad de ser autor y coautor, e involucra a la escritura como parte indisoluble del proceso, en tanto que el sujeto participa de una permanente actividad de creador, y no simplemente de receptor pasivo.(p.13)

Por lo tanto, la lectura beneficia en doble sentido, tanto al que lee como al que escucha, abarcando así, a todos los involucrados.

2.2. Desarrollo cognitivo, emocional y social

Cuando hablamos de lectura y el desarrollo cognitivo, tenemos que reconocer que se necesita de varios procesos en diferentes partes del cerebro para poder lograrlo, pues allí interviene la parte visual, auditiva y lingüística para poder decodificar la lectura y dar como resultado el aprendizaje. Así lo menciona Urquijo (2010) “La lectura se relaciona con la capacidad para decodificar estímulos visuales, la velocidad en la denominación, la amplitud de vocabulario, la capacidad de la memoria operativa y la habilidad para mantener la atención y concentración” (Pág. 21)

Estas habilidades son los prerrequisitos para que la lectura sea asimilada y que el niño pueda gozar de comprensión de la misma, Pero ante todo es necesario que haya motivación por parte del individuo, y que su entorno sea amigable.

Para Moje, Dillon y O'Brien, (2000, como se citó en Paciente, 2012) "Leer y escribir implica algo más que el desarrollo de habilidades básicas. Constituyen esencialmente prácticas sociales y comunicativas que comprenden el desarrollo de las habilidades discursivas necesarias para alcanzar determinados propósitos".

Dichas habilidades sociales y comunicativas deben ser estimuladas desde la primera infancia, pues hay que recordar que el lenguaje es el elemento primordial para el desarrollo posterior de otros aprendizajes que incluyen la lectura y la escritura,

La lectura tiene el poder extraordinario de crear mundos imaginarios de allí es donde el cerebro va formando las bases neurológicas. Para Lozano et al (2011) Este proceso es "muy esquemático, la habilidad lecto-gráfica requiere la participación de dos formas de aprendizaje: una, esencialmente cognitiva que explica las funciones léxica y semántica; y otra, motora que describe los actos finos y precisos implicados en la escritura".

Partiendo de dicha afirmación se puede entender como ese espacio donde la estimulación temprana va fortaleciendo el proceso lector en la primera infancia:

El desarrollo cognitivo se entiende como la transformación continua y diferencial de estructuras y funciones cognitivas durante el ciclo vital, a partir de conductas preformadas y en interacción con el medio. En ese proceso, la acción individual y la interacción social son componentes esenciales. (Haan; Jonson, 2003, como se citó en Urquijo, 2010, pp. 23).

A partir de los años 70, la psicología comenzó a preguntarse por la mente y su manera de funcionar, llegando a la reflexión que las actividades mentales y procesos cognitivos como:

percepción, atención, memoria, pensamiento, representación del conocimiento y lenguaje, entre otros, de acuerdo a lo anterior, se concibe al ser humano como un procesador activo y constante de información, siendo la lectura una estrategia activa en el sistema cognitivo donde se guarda información hasta volverla permanente, donde el niño está en proceso de desarrollo de sus órganos de los sentidos y de su sistema cognitivo, según el psicólogo Bruner, los seres humanos hemos desarrollado 3 sistemas para asimilar la información y representarla: Manipulación y acción sobre los objetos concretos, aproximadamente hasta los 2 años, representación mental de los objetos llamada icónica (reconoce los objetos a través de su representación gráfica, de las imágenes). El niño designa los objetos reales en su ausencia. Esto se da entre los 2 y 7 años, representación simbólica, a través de palabras o lenguaje, a partir de los 7 años.

Según Cabrejo (2012) el papel del libro en estos procesos psíquicos contribuye a la disolución de la simbiosis madre- hijo. El libro es un tercero que desvía la mirada a un objeto diferente de la madre permite comprender que las imágenes son como el objeto que representa.

El libro puede convertirse en un objeto transicional, en el cual aparecen y desaparecen las cosas al pasar las páginas, pero que puede volver a ellas las veces que lo requiera cuando el adulto señala un objeto en el libro y lo nombra, le está ayudando al pequeño a interiorizar el mundo, a construir lenguaje los libros de imágenes cercanas a la realidad del bebé, permiten el reconocimiento de su realidad, representada gráficamente ante estos eventos psíquicos el bebé cambia sus hábitos de sueño y se hace necesario introducir los rituales antes de dormir, dentro de ellos está la lectura en voz alta, aproximadamente a los dos años un niño tiene una gran capacidad de representación mental, aquí surge su imaginario, evoca y nombra lo que no existe.

Reyes (2012) plantea que “somos los adultos, con nuestras lecturas y con nuestras palabras, inscritas desde mucho tiempo antes de ser padres, el texto de lectura primordial con los que se

encuentran los niños” (p.23) de allí los mismos los arrullos las rimas, los arrullos, las rimas y los cuentos van invitando afectivamente al niño y a la niña a disfrutar la palabra, la cual proporciona sensaciones gratas de bienestar.

Las estructuras narrativas, unidas a una comunicación amorosa, los va preparando en el desarrollo de habilidades lectoras.

Por otro lado, la lectura cumple un rol muy importante en la parte social y emocional en la primera infancia, ya que ésta va mucho más allá de las competencias académicas, permitiendo la expresión y exploración de emociones y sentimientos; desarrollo de la empatía, y el aprender a conocerse a sí mismo.

Hablando de la lectura y el mundo emocional, Riquelme y Munita (2011) aseveran que:

la literatura es como un vehículo imaginario que le permite al lector experimentar una serie de estados mentales y emocionales de los personajes del texto, que después se representarán en las propias emociones de la vida real del lector en sus interacciones y experiencias similares a las de la literatura (pp. 272)

En el ámbito social, algunos autores afirman que:

Los niños y las niñas, desde el momento de la concepción, son seres en desarrollo y sujetos de derechos, con potencialidades biopsicosociales, que la educación perfila para la autorrealización personal, en un proceso de educación permanente que promueve la participación activa del infante, en el grupo social al cual pertenece. Peralta (2004, como se citó en Ramírez et al. 2014 p. 71).

El desarrollo social se inicia a través del lenguaje, según Ospina, (2014) “El lenguaje infantil se desarrolla inicialmente a partir de la manifestación oral de sonidos como el llanto, la risa y la sonrisa”. Estas habilidades deben ser estimuladas cada día; además,

(Rosero y Miele, 2015) argumentan que la enseñanza de la lectura en familia fomenta experiencias reales del niño y su entorno, que son de gran valor emocional, social y cognitivo y mejoran las relaciones que establecen con los adultos, desarrollando la capacidad de expresar sus emociones y crear soluciones que aporten a la construcción social y que den lugar al pensamiento crítico y reflexivo (p. 208).

Por medio de la lectura, los niños aprenden a desarrollarse socialmente y comprender la cultura de los adultos; perciben las normas y desarrollan empatía por medio de las actividades realizadas que les brindan la oportunidad de crear relaciones significativas con otros niños o personas que los rodean.

Es esencial reconocer características fundamentales del desarrollo humano que permitan la construcción de capacidades, desde las etapas del desarrollo humano, que conllevan una serie de cambios biológicos físicos, emocionales, psicológicos y sociales y de acuerdo a ello cada etapa de la vida de una persona cumple con ciclo desde la fase prenatal, infancia, niñez, adolescencia, juventud, adultez y ancianidad, en los cuales existen cambios desde el desarrollo evolutivo dentro de esas etapas, una de las más importantes. Según Mansilla (2000):

La Primera Infancia (0-5 años) caracterizada por un alto grado de dependencia y su alta morbilidad, características que lo ponen en alto grado de riesgo en relación inversa a la edad, por lo que requiere un estricto "Control de Desarrollo y Crecimiento ". De aquí, en la categoría "niños", el grupo de 0 a 1 año sea de muy alto riesgo; el grupo de 2 a 3 años de alto riesgo; y, el grupo de 4 a 5 años que tiene mayor atracción a los intereses exogámicos, como de menor riesgo. Por la condición predominante de riesgo de morbimortalidad se le denomina "Edad Vulnerable "; y, b. La Segunda Infancia (6 a 11), se caracteriza por su apertura al mundo externo y por la acelerada adquisición de

habilidades para la interacción. En este período los niños tienen un riesgo menor que en la primera infancia, que disminuye igualmente en razón inversa a la edad, por lo que el Control de Desarrollo y Crecimiento se realiza anualmente. (p.109).

Es por ello que la niñez dentro de sus etapas del desarrollo permite fortalecer la lectura, como una de las actividades que posibilita mayores conexiones neurológicas, pues compromete todos los órganos de los sentidos, permite hacer una observación en el desarrollo humano donde la primera infancia es un periodo de vida de crecimiento y es muy característico por los cambios que realizan de forma tan rápida. Según Jaramillo (2007):

El educador debe asegurar que la actividad del niño o la niña sea una de las fuentes principales de su aprendizaje y desarrollo. Es de todos conocido que la forma de actividad esencial del niño y la niña consiste en el juego. Jugando, el niño o la niña toman conciencia de lo real, se implica en la acción, elabora su razonamiento, su juicio. Se ha definido el juego como «proceso sugestivo y substitutivo de adaptación y dominio», y de ahí su valor como instrumento de aprendizaje, puesto que aprender es enfrentarse con las situaciones, denominándose o adaptándose a ellas. El juego tiene además un valor «sustitutivo», pues durante la primera y segunda infancia es tránsito de situaciones adultas: por ejemplo, al jugar a las tiendas, a las muñecas, etc. Tendrá el educador que utilizar el juego como base metodológica de actuación realizando rincones de juego que brinden al niño la oportunidad de descubrir, explorar, investigar, comunicar e intercambiar, contribuyendo al desarrollo de aspectos como: Creatividad: capacidad de crear y transformar a partir de la experimentación ofreciendo soluciones diferentes. Ser capaz de pensar por sí mismo, con sentido crítico, teniendo en cuenta varios puntos de

vista. Sensibilidad: interiorización de sentimientos y sensaciones. Comunicación: expresión de sus intereses, motivaciones, preferencias y sentimientos. (pp.119-120).

Es allí donde la educación para la primera infancia es una preparación para la vida escolar donde se asocia con la etapa de una educación inicial desde la formación integral del infante y su futuro acercamiento con la formación desde una calidad de vida para cada niño desde los programas de formación ofrecidos en la escuela y es allí donde la familia también se convierte en ese eje de transformación trabajando de forma conjunta a favor de la primera infancia desde el proyecto educativo y los medios acordes que permitan la experimentación desde una exploración y adaptación para adquirir los conocimientos .

Capítulo 3. Rol de la biblioteca escolar con niños de primera infancia

Actualmente las bibliotecas escolares continúan avanzando en formar sociedad lectora, promoviendo alternativas que permitan la participación desde la primera infancia con la formulación de políticas entorno a las mismas.

La biblioteca escolar es ese espacio que desde el imaginario educativo se concibe y permite la formación lectora.

Para Calonje (2008), “este reconocimiento es en realidad un desconocimiento del papel que juega la biblioteca en los procesos formativos, principalmente en aquellos que permiten el conocimiento y dominio del lenguaje escrito” (p.78) es por ello que se debe continuar trabajando para que se convierta en ese espacio de formación y de construcción a lo cultural y social.

Para Chaves (2013), “La biblioteca debe ser un espacio de encuentro y de variedad, donde las necesidades del usuario lector sean atendidas de una forma dinámica y creativa” (p.6). Desde la misión y el plan de trabajo se debe integrar las estrategias necesarias para abarcar todos los campos que necesitan los estudiantes. Así lo aconsejan Munita y Bustamante (2019) cuando mencionan en su artículo, el caso de una biblioteca escolar exitosa, la cual se caracteriza por tener tres criterios fundamentales:

- Desarrollar un rol de liderazgo en el proyecto de lectura o plan lector de la institución académica.
- Dar a conocer y promocionar los recursos disponibles en la biblioteca para que estos sean utilizados y aprovechados por toda la comunidad educativa, incluyendo estudiantes, docentes, padres de familia y administrativos, para que de esta manera se promuevan no

solo los recursos y servicios de la biblioteca, sino que también se pueda fomentar la lectura en toda la institución académica.

- Actualización, renovación y dinamización de los diversos materiales que conforman la colección, ya que es necesario que la biblioteca escolar esté en constante evolución para que siempre tenga cosas interesantes que ofrecer y se puedan plantear actividades que estimulen la concienciación y la sensibilización en el plano cultural y social.

Otro rol de la biblioteca escolar es generar diferentes tipos de lectura por medio del juego didáctico, de las canciones y actividades de participación que ayude a los niños a expresar de manera espontánea sus sentimientos e ideas.

Marder y Borzone (2016) consideran que la promoción lectora en el nivel inicial estimula el desarrollo de las habilidades cognitivas y lingüísticas, la conciencia fonológica, fluidez, vocabulario, la memoria, la atención, entre otras habilidades.

Pero si bien es cierto que la biblioteca escolar debe incentivar el acto lector de los niños, ésta enfrenta uno de los desafíos más grandes y es lograr la participación de toda la comunidad educativa, y para que ello ocurra, el primer paso que se debe dar es ejercer el rol de indagador a través del diálogo con los docentes, donde se pueda crear un puente y brindar ideas para el apoyo al currículo de cada una de las asignaturas.

Entre los fines y objetivos de la política educativa de La Ley de Educación Nacional (2006), dicta: “fortalecer la centralidad de la lectura y la escritura, como condiciones básicas para la educación a lo largo de toda la vida, la construcción de una ciudadanía responsable y la libre circulación del conocimiento” (Artículo 11).

Un lector no es solamente aquel que asimila mucha información, sino aquel capaz de extraer conclusiones no dichas de modo directo en el texto y la biblioteca escolar pretende hacer parte de esa formación desde la primera infancia. De acuerdo a Hoyos y Gallego (2017):

De esta manera, posibilita formar lectores con habilidades de comprensión altamente estructuradas gracias a los diversos programas y actividades de promoción de lectura, así como a la posibilidad de contar con espacios para el trabajo con diversos portadores de texto, en su finalidad principal de incentivar, motivar y promocionar a los niños y niñas al hábito de la lectura.

Es allí donde la biblioteca escolar asume como reto, formar lectores capaces de acceder a libros, comprender lo que leen y tomar de ello lo que es realmente valioso, además de formar sujetos que sean capaces de enfrentarse de manera adecuada a las exigencias de la sociedad actual y contribuye “Para que esa oferta educativa sea de calidad y ese aprendizaje sea significativo.

Para Venegas (2015), “el bibliotecario escolar debe trabajar con el resto de los agentes con los que comparte jornadas de labor académica, espacios escolarizados y de recreación, y calendarios del año lectivo” (p.7). La biblioteca escolar comienza a formar lectores desde la primera infancia convirtiéndose en un espacio donde se encuentra la sabiduría de esos hermosos tesoros llamados libros, que permiten la construcción social y cultural dentro de la articulación con el proyecto educativo institucional, permitiendo el cumplimiento de metas y es ese lugar de formación lectora desde las experiencias que ofrece.

El rol de la biblioteca escolar, de acuerdo a Hoyos y Gallego (2017):

La Biblioteca aporta al proceso de alfabetización de los más pequeños en la medida en que impulsa y guía a los niños y niñas al despliegue de habilidades de lectura; apunta al

desarrollo de facultades de búsqueda y razonamiento de la información; estimula el progreso de las capacidades mentales; e incentiva la adquisición de conocimientos y los procesos de socialización en general. (p.25) es por ello que tiene como reto formar lectores, utilizando todos los medios y estrategias para construir, siendo un espacio para apoyar los procesos curriculares de aprender a leer y escribir. De acuerdo a Venegas (2015) "La articulación es una forma más cercana de pacto pedagógico. En ella se deslindan las fronteras entre asignaturas, los tópicos o preguntas se abordan sin segmentar las perspectivas de las disciplinas del saber y el tema sirve como organizador de los contenidos" (p.10).

Siendo engranaje cultural y educativo de la institución donde se cultiva la lectura y escritura como ese encuentro de experiencias, afianzando uno de los componentes esenciales del proyecto educativo institucional permitiendo la realización de programas y actividad que fortalezcan el movimiento de la de biblioteca escolar donde se incentiva las relaciones significativas entre mediador y alumno, donde se enseña a querer y valorar los libros con ese deseo de enriquecer las experiencias personales, convirtiéndose en ese lugar por excelencia.

Las bibliotecas escolares siempre han sido vistas como las encargadas de gestionar y proporcionar información a la comunidad educativa, pero en realidad, es mucho más que eso, ya que ellas proporcionan las herramientas que ayudan al desarrollo de las competencias necesarias para el aprendizaje y para estimular la creatividad, el arte, la comprensión, la imaginación, la expresión oral y escrita de los niños, de una forma lúdica, espontánea y encaminada a mejorar el rendimiento académico y formación personal de los estudiantes. De otra forma, podríamos decir que la biblioteca escolar es la estrategia pedagógica, que no solo facilita el acceso a los textos escolares, sino que, además, permite la dinamización de los procesos educativos y genera la

posibilidad de ingresar al mundo de la información académica, la investigación y la formación para la vida. (Bedoya, 2017, p. 286)

La Biblioteca escolar está llamada desde hace años a adecuar los espacios y ofrecer una buena selección de libros para la primera infancia de acuerdo a las necesidades y de acuerdo a la guía ofrecida por la IFLA en donde se argumenta que es en “ Esa etapa en la que los niños se apropian de su lengua materna y del contexto en el que viven, aprenden maneras a relacionarse, nutren sus emociones, sus sentimientos y sus pensamientos a partir de sus interacciones con otros niños y con los adultos que los rodean” es allí donde la biblioteca escolar debe aprovechar la interacción, con el fin de ir conociendo la forma de expresarse y relacionarse. De acuerdo a Vigotsky y Luria (2018, como se citó en Tapia, Gómez y Medina, 2018) donde se afirma que “...el niño debe sentirse motivado por la belleza o la fantasía en los textos y disfrutar el mensaje inspirado en el ejemplo de la familia” (p.45), la biblioteca escolar en la primera infancia es ese espacio transformador donde se involucre alumnos, docentes, directivos y padres de familia, como se describe a continuación:

La biblioteca ha de ser el corazón de la escuela, el eje sobre el que gire todo el desarrollo del currículo, el motor del cambio y la mejora, en primer lugar, del sistema educativo, y, más tarde y como consecuencia, del entramado social en todos los aspectos culturales, éticos y estéticos. Pero reivindicar la biblioteca no es pedir un espléndido espacio físico lleno de los materiales librarlos y no librarlos más sofisticados y futuristas. Es enarbolar una bandera que rebose compromiso, autocrítica y voluntad de transformación. Que nadie crea que la biblioteca será, en sí misma, la solución a ningún problema, ya sea este académico, estructural o cultural. Puede ser la tierra fértil sobre la que brotará el bosque más exuberante si la riegan maestros, padres, alumnos y bibliotecarios dispuestos a llevar

a cabo una revolución consensuada y tolerante, realista pero valiente. Tendrán que emplear fertilizantes “ecológicos” y vanguardistas: respeto, diálogo, cooperación, igualdad, honestidad y sentido común. La lectura en la primera infancia comprendida entre los 0 a 5 años se constituye en una de las primeras formas de comunicación que establecen los niños con la familia y el entorno social, el lenguaje es el instrumento que garantiza el intercambio de su pensamiento para la comunicación con los diferentes agentes del entorno en el cual se desenvuelve; por consiguiente, la lectura que hace desde los diversos medios gráficos, gestuales, verbales e icónicos en general son promotores y motivadores de las capacidades y habilidades comunicativas que le preparan para el desenvolvimiento a nivel social en el contexto familiar y escolar (Osoro, 1998, p.12)

El hábito lector en la familia es desencadenante de estímulos y actitudes a favor del desarrollo y formación integral de los niños en la primera infancia; el disfrute y la interacción con la lectura en sus diferentes manifestaciones literarias, crea condiciones en los procesos del desarrollo a nivel cognitivo, actitudinal valorativa, socio afectivo, espiritual, estético, corporal y comunicativo; desde esta perspectiva, la lectura trasciende al desarrollo de las habilidades socioemocionales; madurez que poco a poco va consolidando la autorregulación y el control de emociones para actuar consecuentemente con sus pares y entorno social.

De acuerdo a Robledo (2015) deben existir pautas de habilidades comunicativas que se deben tener en cuenta desde la casa-colegio

- Haga de cada espacio de la casa un lugar para leer: la cocina, la sala, el comedor, las habitaciones.
- Mantenga libros con usted. Es importante que el niño vea leer a los adultos que lo rodean.

- Lean juntos: lea con él y que él le lea a usted, por turnos.
- Reserve un espacio para leer con su niño a diario.
- Conozca sus gustos y preferencias. Ofrezcale diversos libros que le llamen la atención: álbumes, cuentos, poemas, novelas, libros informativos, libros instructivos.

de igual forma al ingresar a la etapa escolar el niño ya sabe según el Ministerio de educación Nacional (2009) dentro de sus habilidades comunicativas:

Existe un buen número de ‘saberes’ de los niños, ligado con la lectura y la escritura, mucho antes de entrar en la escolaridad formal. Desde muy pequeños los niños imitan muchos comportamientos de los adultos y con ellos establecen algunas rutinas que los relacionan con el mundo de la lectura, la escritura y en general, con el de los libros. Por ejemplo, la forma de coger un libro, de pasar las páginas, de seguir los textos en la dirección izquierda-derecha, de hacer como si leyeran en voz alta, indican que comprenden lo que constituye un acto de lectura. Estas conductas “imitativas” son consideradas “graciosas” y no siempre se comprende que con ellas los niños dan muestra de lo mucho que saben. Además de los ‘saberes’ ya mencionados, desde muy temprano los niños saben cuáles son los objetos donde se leen las palabras y diferencian entre los garabatos y los dibujos para representar las palabras, entre otros conocimientos. En realidad, bastante antes de entrar a transición y a la escolaridad formal, ‘saben’ cuáles botellas y avisos dicen COCACOLA, cuáles son chocolatinas JET, y distinguen si son números o letras, es más, distinguen entre un texto en español (o por lo menos en el alfabeto occidental) u otro alfabeto como el chino o el árabe. Ellos entienden que hay unos textos escritos en un idioma que pueden entender porque les es familiar y otros que no reconocen (p.78)

La escuela está llamada a fortalecer dichas competencias desde la primera infancia, desde el aprendizaje, que se pueda brindar desde el SABER HACER desde las diferentes actividades, que fortalezcan el SABER CONOCER asociado al desarrollo permanente en todos los ámbitos de la vida y SABER SER desde la actitud para desarrollar competencias sociales, estando en un constante aprendizaje y a la misma vez va adquiriendo el conocimiento que le permite obtener resultados (Schlenk 2014).

Por lo anterior, el papel de la afectividad en el desarrollo integral de la primera infancia, mediado por las experiencias comunicativas y lingüísticas que proporciona el entorno familiar contribuye a las competencias que de acuerdo a las nuevas tendencias del siglo XXI son fundamentales en la formación del ser humano.

3.1. Desarrollo de habilidades básicas para la lectura y la escritura

En el artículo un lector no nace, se hace, de acuerdo a Mayorga et al (2014) en el cual se logra comprender que la lectura en la primera infancia es una etapa que permite poner en marcha herramientas con el fin de fortalecer competencias básicas que definen el éxito para ser un adulto que produzca creaciones literarias en su entorno social. En este sentido, tiene que ver con el desarrollo emocional y el vínculo entre madre e hijo dentro del ámbito familiar. En los primeros años la familia se convierte en el eje fundamental en el proceso lector y a la misma vez en el puente entre familia – escuela como soporte fundamental que permite la eficiencia y la calidad educativa. En el mismo artículo (Mayorga y Madrid, 2014) argumenta que la lectura “Desde la más tierna infancia, los niños/as establecen una relación con los padres a través de la palabra por medio de pequeñas canciones que están cargados de seguridad y afecto, mediante la lectura de cuentos” es allí en esta interacción, donde el gusto por la palabra se debe afianzar por medio de estos espacios,

donde la lectura se convierte en un hábito y la familia se convierte en la principal formadora de dicho proceso contribuyendo en el progreso para potenciar el desarrollo comunicativo, afectivo, ético y creativo construyendo y fortaleciendo la dimensión comunicativa y la reflexión que permiten ser personas más capaces de desenvolverse en el entorno social.

Está claro que no se obliga a leer, se debe formar en la experiencia, desde ser referentes con libros agradables, desde la vinculación familiar, se adquieren conocimientos en todas las áreas y que esta se convierta en la herramienta fundamental para el desarrollo de los estudiantes, de acuerdo Mayorga et al (2014) se puede afirmar que la primera infancia también es considerada como esa etapa con las posibilidades para la maduración y desarrollo del cerebro donde se implica la activación de los estímulos desde los diferentes ambientes ayudando así en su desarrollo cognitivo emocional y social, de allí que la lectura a través de la tradición oral y textos de cultura ayudan en la comunicación para fortalecer las pautas de crianza como herramienta de formación emocional con la comunicación verbal y no verbal dentro de la familia, ya que involucra al niño con sus adultos, como estimulación lectora que a la misma vez ayuda a comprender lo que pasa en los diferentes escenarios dentro de su entorno en el hogar.

Cuando el niño llega a la escuela, se espera que ya ha desarrollado lenguaje, habla y pronuncia los sonidos y las palabras de manera espontánea, casi inconsciente, cuando inicia el proceso escolar se dan los albores de la lectura y escritura, aquí ya se empieza a analizar y hacer consciente los distintos fenómenos del idioma y del lenguaje mismo (Solovieva y Quintanar, 2008). Gracias a este suceso se da un proceso psicológico con el lenguaje, ya que este se transforma en un mecanismo estructural de los rasgos de personalidad que le permite al niño no sólo modificar su propio comportamiento y su actividad intelectual, sino también su cosmovisión, su comprensión (Vigotsky, 1934).

Pero, para alcanzar una mejor comprensión es fundamental no obviar la importancia del desarrollo psicológico del infante, Vigotsky propuso el concepto de edad psicológica, no siendo esta igual que la edad cronológica, ya que la primera hace referencia a los objetivos psicológicos alcanzados, Vigotsky (1984) apunta a unos aspectos claves que ayudan a caracterizar el estado psicológico del niño: situación social del desarrollo, neoformaciones básicas de la edad y la línea general del desarrollo; teniendo en cuenta las edades de interés para el desarrollo del presente tema, se presenta un cuadro resumen de la edad preescolar según Vigotsky.

En el desarrollo de las competencias del pensamiento, el maestro, el alumno y la escuela son tomados en su interrelación y el conocimiento y la formación no por la transmisión de la información, sino que requieren de la exploración y del intercambio de ideas, construyendo conjuntamente nuevos conocimientos basados en los intereses, las experiencias y las prácticas de los sujetos que a la vez que aprenden y leen, elaboran.

Según Vigotsky (2000),” El camino hacia la escritura deberíamos describirlo como la transformación del subtexto en texto, y este es el camino que transita el pensamiento para convertirse en verbal, o sea en lenguaje verbal desplegado en la escritura” (p.41).

Esto permite la formación en esos conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para ser competentes en la comunicación y en las capacidades integradas como conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes que permiten la realización de tareas y funciones.

La comunicación es el proceso mediante el cual los seres humanos, comparten ideas, pensamientos y sentimientos con los de su especie; gracias a ese conjunto de símbolos que es el lenguaje, “La segunda consecuencia es que la lengua escrita como sistema semiótico, es social en el sentido de que se usa para fines sociales. Su función primaria es que se utiliza para la comunicación entre los seres humanos” (Vigotsky,2000, p.42).

Sin ella sería imposible cualquier actividad ya que el ser humano es social por naturaleza y de esta manera la comunicación en todos los niveles intrapersonal, grupal y masivo haciendo parte fundamental de la vida humana.

En este orden de ideas se plantea que la vía básica de adquisición de la experiencia humana es la enseñanza sistematizada y las actividades que realiza el hombre durante su vida.

Así, el proceso de educación adquiere el papel de las fuerzas que actúan sobre el desarrollo del niño y es por ello que ese encuentro con la lectura en el texto, Vigotsky (2000) plantea que la lectura es considerada como el acto de comprensión de un texto, desde el significado externo de texto al subtexto profundo queriendo decir que la escritura recorre el camino y es allí donde el escritor parte entonces del sentido interno del motivo del subtexto hacia la construcción del texto.

Se cuenta con competencias propias, cuyos aportes son simultáneos; la competencia textual, referida al desarrollo de capacidades para comprender y producir textos es fundamental para todas las personas, pues el texto escrito ha sido elegido por la cultura para ser el depositario de sus conocimientos.

Por lo tanto, el desempeño en los alumnos en lectura y escritura debe contar con herramientas que sean fundamentales y que permitan enriquecer ya que no solo se lee lo escrito con número y letras si no también la imagen, apariencia personal, el espacio, ciudades, la gente y son textos susceptibles de ser leídos.

El proceso de lectura se debe iniciar desde la primera infancia, ante todo, estimulando el lenguaje, la repetición para que la memoria se fortalezca, la capacidad para observar, escuchar, describir y expresar.

Por esta razón, el docente dentro de esta perspectiva teórica, debe, por una parte, comprender que la escritura es un proceso dialéctico, ya que el avance en la adquisición de

la escritura implicaría el avance en la adquisición de la lectura, en el lenguaje oral y por ende el enriquecimiento del lenguaje interior; lo que significa, en definitiva, un avance en el desarrollo de la consciencia del ser humano. (Vygotsky, 2000, p.42).

La Biblioteca escolar debe aportar desde ese papel para formar en la etapa de la primera infancia donde se instauran las bases para el desarrollo de competencias para la lectura y la escritura, tales como la observación, la memoria visual y auditiva, la percepción visual y auditiva. “Por tal motivo leer implica antes que enfrentarse a un texto escrito, comprender el mundo con todos sus seres y procesos. La lectura es un camino de ida y regreso; del texto a la realidad y de esta al texto” (Valverde 2014, p.75), donde los ambientes de aprendizaje crean disciplina en el hábito lector ya que el mediador entre el libro y el alumno realiza espacios y permite la creación e iniciación a ese mundo fantástico llamado libros. (Zuleta, 1982, como se citó en Valverde, 2014)

No hay textos fáciles, ni textos difíciles de leer, lo que hay es lectores fáciles y difíciles”.

Se vive en una sociedad donde se margina, se prohíbe, se censura y en ocasiones hasta se manipula a los lectores en cuanto a qué leer, qué no leer, olvidando que existen diversidad de gustos y apreciaciones, descartando la importancia del verdadero beneficio de saber leer.

Es allí donde se debe formar en las diferentes habilidades que permitan el aprendizaje como mecanismo fundamental dentro del desarrollo y formación de lectores no siendo ajeno a la realidad de cada niño al contrario es necesario satisfacer necesidades que lleven a la experiencia de encontrar el gusto por la lectura y escritura como proceso formativo.

De acuerdo a las afirmaciones se logra comprender que es fundamental no obviar el desarrollo del infante donde Vigotsky (1984) hace referencia a los objetivos psicológicos alcanzados donde la edad psicológica, no siendo esta igual que la edad cronológica ya que la primera hace referencia siendo uno de los aspectos claves que ayudan a caracterizar el estado psicológico del niño

neoformaciones básicas de la edad y la línea general del desarrollo teniendo en cuenta las edades de interés del infante.

Torrado (2012) en su participación en el encuentro argumenta lo siguiente: desde los primeros años se deben formar ciudadanos lectores por medio de prácticas como las que se han trabajado desde la política nacional promoviendo el derecho al juego y la participación en actividades artísticas y culturales ya que si los niños encuentran adultos sensibles a experiencias se convierte en un escenario donde las opiniones son válidas y a la misma vez se respetan valores democráticos como la equidad donde la vinculación afectiva promoción del desarrollo, lenguaje, imaginación, visión de mundo, donde se tenga más oportunidad de encuentros generando identidad y pertenencia, desde los referentes y el acceso a los espacios y el principal recurso sea el libro que permite potenciar la construcción del sentido y el gusto por la lectura en búsqueda de una construcción social.

3.2. Actividades que ayudan al desarrollo de habilidades básicas

3.2.1. El sonido, el lenguaje y la poesía.

La poesía infantil juega un papel muy importante en el desarrollo del lenguaje, las habilidades visuales, auditivas y hasta las expresiones corporales.

El sonido es uno de los primeros elementos por medio de los cuales el niño comienza a conocer el mundo. Mediante él, el niño inicia su contacto con la realidad que lo rodea, y sus primeras decisiones, apetencias o temores, los manifiesta generalmente emitiendo sonidos. En la primera infancia todo niño para poder expresar, para recibir cualquier tipo de mensaje y para comunicar sus necesidades, debe aprender a hablar, manejar el lenguaje

a través de un proceso de adquisición. El logro de esa conquista de la palabra que reemplaza al sonido, el niño gasta la mayor parte de su primera década (Venegas et al. 1987 p.138).

Teniendo en cuenta el párrafo anterior, podemos decir que la poesía es un medio muy eficaz, mediante el cual el niño puede emitir sonidos, repetirlos por medio de versos y retenerlos en su memoria. La poesía contiene algunos elementos pedagógicos que contribuyen en gran manera en el infante, así lo menciona Venegas et al. (1987):

La poesía sirve como ejercicio de expresión oral y corporal, ya que el niño aprende no solo a pronunciar las palabras correctamente, sino que también le ayuda al manejo de la voz, y movimiento corporal, utilizando manos y gestos para expresarse.

A través de la poesía el niño aprende a imitar a personajes, animales, los fenómenos naturales entre otros.

La poesía educa sensorialmente, y la educación de los sentidos del niño son necesarios para enriquecer el goce estético.

La poesía invita a la reflexión sobre las actitudes, sentimientos o problemas y de esta manera se aprende a intimar sus propias vivencias. (p.151)

3.2.2. Retahílas.

Según Venegas et al. (1987) “Es una composición que parte de una sucesión de hechos de una enumeración de objetos, en la que, a fuerza de repetir las mismas palabras, se logra una sonoridad agradable y juguetona” (p.149).

Las retahílas son composiciones de narraciones con o sin sentido, y pueden estar acompañadas de juegos y sonidos, presentadas con fines humorísticos; pero también son de gran importancia en el desarrollo de las habilidades básicas de los niños, ya que fortalece la memoria,

la expresión oral y corporal y el sentido del humor.

3.2.3. Adivinanzas.

Según Gárfer y Fernández (1994) "Primero fue el acertijo y, cuando éste se arropó con el verso, nació la adivinanza, una pequeña y valiosa joya poética de nuestra literatura popular", por lo tanto, dice Miaja (2005) que:

Ambos géneros coinciden en plantear una pregunta ingeniosa, sin embargo, en tanto que el acertijo lo hace en prosa, la adivinanza lo hace en verso, y ésta, además, dentro de una estructura más compleja, y elaborada con parámetros más definidos en su construcción, como el uso de lenguaje simbólico y rimado con el que logra conformar (p. 447), según Gárfer y Fernández (1994) "un rodeo de palabras, una descripción metafórica"

Aunque se dice que las adivinanzas hacen parte de la literatura infantil, no podemos negar que tanto niños como adultos se divierten contando o descifrando adivinanzas, ya que al ser humano por naturaleza le ha gustado plantear enigmas y resolver problemas.

3.3. Apoyo al currículo desde la biblioteca

El Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento» (PNLE) busca que los niños y jóvenes de las escuelas de Colombia tengan la oportunidad de acceder a materiales de lectura de calidad; que cuenten con bibliotecas escolares como verdaderos lugares de aprendizaje y disfrute y que mejoren sus competencias en lectura y escritura se han realizado ciertas investigaciones que han demostrado que un buen lector no es el que asimila mucha información, sino el que logra, además de comprender, extraer conclusiones y avanzar hacia la toma de posición frente a la información. Según Venegas (2019):

Hay tres estrategias para realizar el trabajo conjunto del currículo de biblioteca y el currículo de las asignaturas: la correlación, la articulación y la integración. Estas modalidades se pueden trazar alrededor de un tema, un tópico planteado como pregunta generadora, un relato por construir muy concreto o un problema práctico por resolver. Como resultado de esa cooplaneación, se dan distintas formas de organizar la práctica pedagógica usando diferentes configuraciones didácticas: la actividad, el taller, el proyecto de aula, la unidad temática o la secuencia didáctica, entre otros. (p.10)

Con esto en mente, el Ministerio de Educación Nacional, en el marco de su política de calidad educativa y a través del Plan Nacional de Lectura y Escritura, trabaja para que todos los niños, niñas y jóvenes del país incorporen la lectura y la escritura de manera permanente en su vida escolar; para que tengan mejores resultados en sus aprendizajes, más oportunidades y facilidades al expresarse, comunicar sus ideas y comprender la realidad que los rodea. Según Venegas (2015):

Los libros son fuentes para la construcción del currículo, pero no lo reemplazan. Cada docente es quien decide si, según su propia experiencia estilo pedagógico, y teniendo en cuenta las necesidades de sus estudiantes (fortalezas y debilidades, intereses, preferencias, ritmos y estilos de aprendizaje), usa determinada propuesta de un libro o material, diseña sus proyectos y actividades, acuerda un ritmo de aprendizaje y secuencia para lo que su curso hace (p.3)

Es allí donde se comienza a implementar los materiales de lectura y escritura buscando que niños y jóvenes tengan materiales de calidad que puedan servir para fortalecer los procesos de aprendizaje. La biblioteca escolar debe ser un espacio fundamental dentro de la escuela para la

formación de lectores y escritores y a la misma vez la formación de los mediadores, docentes, directivos y estudiantes, entre otros.

Según Bedoya (2017):

Como organismo pedagógico y espacio de formación, es necesario que la biblioteca escolar se formule preguntas por las necesidades educativas, los contenidos curriculares, los lugares para el aprendizaje, las formas de aprender y la finalidad del proceso educativo y su incidencia en sus colecciones y servicios. (p.299)

Esto quiere decir que la biblioteca escolar ofrece servicios de información acorde a las necesidades de sus usuarios de una manera ágil y oportuna de acuerdo a la misión, visión y objetivos de cada institución.

Es un espacio que contribuye al proceso de enseñanza-aprendizaje ya que sus recursos educativos se colocan a disposición de los usuarios, en el proceso de lectura, escritura y oralidad; procesos de investigación y de lectura recreativa como opción de desarrollo del conocimiento académico y enriquecimiento personal, buscando que los estudiantes a través del conocimiento adquirido transformen la realidad social, resolviendo problemas, teniendo como herramienta la investigación, la innovación técnica y la tecnología en concordancia con lo proyectado en el PEI (Proyecto Educativo Institucional) donde plantea que el aprendizaje se toma como un proceso continuo y permanente, basado en conocimientos útiles, flexibles, con una relación teórico-práctica que lleve a la autodirección y la autoformación.

La biblioteca se convierte en ese centro de aprendizaje integrado con el proceso educativo que permite favorecer la autonomía y responsabilidad del estudiante proporcionando apoyo a la enseñanza aprendizaje y asegurando el acceso a una amplia gama de recursos donde su fin es realmente informativo, recreativo y de educación permanente con el currículo.

En el decreto 1860 de 1994 en el artículo 42 donde se habla de Bibliobanco de textos y biblioteca escolar dice:

En desarrollo de lo dispuesto en los artículos 138 y 141 de la Ley 115 de 1994, los textos escolares deben ser seleccionados y adquiridos por el establecimiento educativo, de acuerdo con el proyecto educativo institucional, para ofrecer al alumno soporte pedagógico e información relevante sobre una asignatura o proyecto pedagógico. Debe cumplir la función de complemento del trabajo pedagógico y guiar o encauzar al estudiante en la práctica de la experimentación y de la observación, apartándose de la simple repetición memorística.

La biblioteca escolar debería contemplar a manera de decálogo, las siguientes actuaciones, mencionadas por García (2001):

1. Llevar a cabo la inclusión del programa de trabajo del servicio de biblioteca en el Plan Anual.
2. Integrar el uso de la biblioteca escolar en el currículum, arbitrando, si son necesarias, las mejoras y transformaciones pertinentes en el Proyecto Educativo del Centro.
3. Apoyar al responsable de la biblioteca escolar y a su equipo, valorando y mencionando la importancia de sus trabajos en el desarrollo de la planificación curricular y en el asesoramiento y ayuda al profesorado.
4. Generar momentos y situaciones para que el profesorado conozca las posibilidades formativas del uso de la biblioteca que deriven en complemento y enriquecimiento de sus intervenciones en el aula.

5. Motivar hacia una mayor implicación del profesorado en el uso de los recursos bibliotecarios, haciéndoles ver que beneficiará el trabajo docente, la eficacia de las intervenciones dentro y fuera del aula en un marco de trabajo colaborativo.
6. Mantener presente el programa de trabajo del servicio de biblioteca en reuniones de equipos docentes, departamentos, órganos colegiados, etcétera.
7. Promover acciones formativas en el centro relacionadas con las estrategias de utilización del servicio de biblioteca escolar como recurso educativo que apoya el proceso de enseñanza y aprendizaje.
8. Fomentar el uso de la biblioteca escolar no sólo en sus funciones de promoción lectora y préstamo al usuario, sino como lugar en el que desarrollar programas de intervención con el alumnado en habilidades de información, documentación e investigación, utilizando distintas fuentes, soportes y medios.
9. Mantener las instalaciones y llevar a cabo una política de actualización y adecuación de fondos a los niveles educativos y especificidades del alumnado del centro y a la realidad socio-cultural del entorno.
10. Implicar a la comunidad educativa en la dinamización del recurso en horario extraescolar a través de la comisión de biblioteca creada en el Consejo Escolar.

Por otro lado, podemos mencionar que la biblioteca escolar juega un papel muy importante en el desarrollo de la comunidad, así lo afirma Venegas et al. (1987):

3.4. Estrategias que enriquezcan el entorno lector

“La lectura del mundo antecede a la lectura de la palabra escrita”

Paulo Freire

Para que se pueda crear un puente entre los libros y el lector, es necesario acudir a un sin número de estrategias que motiven el interés por la lectura.

Osoro (2002) plantea algunas ideas para motivar el acercamiento con la lectura, argumentando que es necesario ayudar a despertar el interés del niño por los libros, creando lugares y materiales de lectura que sean llamativos, con ambientes infantiles que sean acogedores y que motiven la curiosidad por explorarlos y crear sus propias experiencias a través de este acercamiento.

Es por eso que las bibliotecas escolares de la actualidad han dado especial interés en separar espacios adecuados para la primera infancia, donde las mesas, sillas, decoración y material sea especialmente para la primera infancia, con colores de su agrado; donde los niños puedan ir por su propia cuenta y escoger los libros o juguetes didácticos que llamen su atención.

Otra forma de enriquecer el entorno lector es a través de los murales o carteleras publicitarias, y que, además, varíen constantemente con el fin de informar sobre las actividades de la biblioteca escolar y despertar la curiosidad de los niños.

Otra estrategia que ha dado muy buenos resultados es la exhibición del material nuevo o acorde con las fechas especiales del año, por ejemplo: Halloween, Navidad, Día de la Tierra, entre otros.

Según el Ministerio de Educación, y de acuerdo con los lineamientos para la implementación física de bibliotecas escolares, haremos mención de algunos de los requisitos mínimos que se deben tener en cuenta para favorecer el entorno lector en estos espacios físicos:

- Los espacios son dinámicos, que favorecen el sentido de pertenencia de los usuarios; son lugares vivos que se transforman de acuerdo a las necesidades de los usuarios.

- La iluminación y ventilación tanto naturales como artificiales, son elementos básicos a tomar en cuenta para la distribución interior del mobiliario.
- Es recomendable que ninguna de las puertas y ventanas de la biblioteca sea bloqueada u obstruida por las estanterías u otro tipo de mobiliario, con el objetivo de que el bibliotecario tenga total visibilidad tanto dentro como fuera de la biblioteca.
- La biblioteca debe estar correctamente señalizada, tanto con un letrero en la entrada de la misma como en las diferentes áreas.
- La biblioteca deberá estar adecuada a fin de que sea funcional. Esto implica que los estudiantes en todos sus espacios puedan desarrollar sus actividades cómodamente; debe considerarse amplitud en el espacio y una distribución balanceada del mobiliario y equipamiento, de manera que no resulte ser un espacio pesado o incómodo.

En cuanto al área infantil o de prelectura, se debe tener en cuenta el rincón mágico, el cual se aconseja que debe estar colocado en una de las esquinas de esta área, cerca de la ubicación de las estanterías y frente a las mesas de prelectura.

Allí mismo, estará situado el teatrino, junto al rincón mágico a fin de acceder con facilidad a este recurso didáctico para el fomento de la lectura.

De igual manera, las colchonetas o almohadones, el material didáctico, televisión y DVD, hacen parte fundamental de las herramientas estratégicas del entorno lector.

Otros recursos que pueden ayudar a ambientar la biblioteca escolar o el aula son: Los afiches con frases célebres de escritores, los carteles creados por los estudiantes o docentes, carteles donde los estudiantes puedan sugerir a otros, los libros de su preferencia.

Una manera muy tradicional de motivar a la lectura, es el cuadro de los mejores lectores del mes, donde aparecerán las fotos de los alumnos que se han destacado por su interés en el

hábito lector.

Capítulo 4. Plan lector para la primera infancia

¿Qué es un plan lector? Un plan lector es un conjunto de dinámicas, que tienen como objetivo fomentar la lectura a través de diversas actividades que estimulan el interés por el aprendizaje y la formación del hábito lector, contribuyendo en la formación integral de los niños, especialmente desde la educación inicial en la promoción de las habilidades comunicativas, socio afectivas, socioemocionales y expresamente en el desarrollo cognitivo, permitiéndoles interpretar y comprender distintos contextos a los cuales se enfrentarán en sus procesos de aprendizaje y en la vida diaria.

También podemos definir el plan lector en la primera infancia, según Ginés et al. (s.f) como:

Un conjunto de medidas curriculares, diseñadas con el fin de potenciar y desarrollar en los alumnos en etapa de preescolar, aquellas competencias necesarias para fomentar el hábito e interés por la lectura y adquirir los conocimientos culturales de forma eficaz. El plan de lectura requiere de un esfuerzo en la organización y coordinación de la enseñanza y los mediadores de la lectura. La finalidad del plan lector en la primera infancia debe estar encaminado en acercar a los pequeños a los libros, a las narraciones, a la descripción y observación de imágenes, a incrementar su vocabulario, a mejorar la atención y los aspectos de tipo socio-emocional. También tiene como objetivo fortalecer las habilidades básicas para el futuro aprendizaje del código escrito.

De acuerdo a lo anterior, la biblioteca escolar como un espacio pedagógico, pretende contribuir desde esa formación en el plan lector con estrategias en el desarrollo del hábito lector, sobre todo desde las edades más tempranas, ya que es muy importante para que los niños adquieran bases sólidas y de acuerdo a Castañeda y Mina (2006) se convierte en “la etapa del

ciclo vital que comprende el desarrollo de los niños desde su gestación hasta los 6 años de vida” (p. 33). Cabe resaltar que existen diferentes etapas de desarrollo en los procesos de aprendizaje de los niños. Desde esa misma didáctica y pedagogía para la enseñanza y formación integral del niño, cada dimensión se convierte en un instrumento que transversaliza la enseñanza y el aprendizaje en el lenguaje, recobrando sentido. Cuando se dinamiza en los niños la literatura como recurso, como enfoque recreativo y didáctico, y como vehículo de aprendizaje. Si damos una mirada a la importancia que tiene el plan lector para la primera infancia en Colombia, nos podemos dar cuenta que el alcance y los beneficios que encontramos son de gran impacto, así lo mencionan Bernal y Camacho (2010) cuando hacen énfasis en la importancia de los programas de política pública dirigidos a la primera infancia que tiene como objetivo el desarrollo cognitivo y psicosocial de los niños en la etapa de preescolar, además de la capacitación a padres de familia en buenas prácticas de crianza, a través de la literatura infantil, ya que estos programas de plan lector, mejora el desempeño de los niños en diferentes habilidades, por ejemplo: habilidad verbal, comprensión lectora, matemáticas y el fortalecimiento de competencias emocionales. Además, que se logra un gran impacto social, arrojando resultados de una baja tasa de deserción escolar y criminalidad.

En la tesis (Vygotsky 1991, citado por Ramírez et al. 2015) también destacó la importancia del lenguaje en el desarrollo cognitivo, demostrando que, si los niños disponen de palabras y símbolos, son capaces de construir conceptos mucho más rápidamente. Es por ello que el pensamiento y el lenguaje convergen en conceptos útiles que ayudan en dicha teoría, que permite demostrar que donde hay una interacción social, donde se dialoga con los niños y se permite que se expresen oral y de forma escrita, se aprende a valorar el recurso que ofrece el libro, en el cual el mediador juega un papel de

orientador, estableciendo una relación en cuanto a los conocimientos, desde las dimensiones del desarrollo cognitivo, afectivo, social y psicológico, donde las destrezas permitan ir acercando a la toma de decisiones desde las estrategias comunicativas planteadas, donde el aula es un espacio designado para convertirse en el propicio para dar y recibir conocimientos que de alguna manera se encuentran en el desarrollo del currículo.

El término desarrollo se entiende como un proceso de reconstrucción y reorganización permanente. Cuando el estudio de este proceso ya había definido las características de las etapas de desarrollo y los desempeños de los niños en cada una de ellas, aparecieron nuevos hechos y teorías que obligaron volver a pensarlos (p16).

A la hora de realizar un plan lector para la primera infancia, desde la biblioteca escolar, se debe considerar la edad y el nivel de desarrollo en el que se encuentre el niño, verificar el currículo desde su didáctica y verificar cómo se integran los procesos del área; el lenguaje desde lo didáctico y fantástico, convirtiéndose en un espacio para crear y recrear, además de tener presente los propósitos y objetivos trazados dentro de la formación integral, desde el tipo de literatura que se va a trabajar, por ejemplo: los títulos y autores ya que debe ir en consonancia con la formación de la institución, atendiendo específicamente a las características y necesidades de los niños, tener presente las características de la población, sus intereses y por medio de la lectura, encontrar respuesta a dichas necesidades e intereses, contando siempre con el contexto social, cultural y artístico. Donde se pueden trabajar proyecciones y sueños, no solo nos podemos ubicar en la fantasía; con el plan lector se brindará respuestas a interrogantes que puedan surgir en el texto. los niños se plantean en su vida cotidiana.

El Plan Lector es la estrategia pedagógica propuesta por el Ministerio de Educación desde el segundo semestre del año 2006 para promover, organizar y orientar la lectura en los estudiantes de Educación Inicial, Primaria y Secundaria de Instituciones Educativas (IIEE) públicas y privadas, convirtiéndose en un escenario de aprendizaje significativo desde la exploración para dichas competencias desde las experiencias donde permita la construcción del conocimiento; desde las diferentes formas de pensamiento, siendo en la primera infancia el reconocimiento y la interacción.

Los objetivos de un plan lector para la primera infancia deben centrarse en acercar a los niños al placer de la lectura, estar en contacto con los libros, con la oralidad y la palabra escrita.

A través del plan lector se proponen una serie de actividades tendientes a lograr dichos objetivos.

De allí que es muy importante tener en cuenta las temáticas que propone el currículo y realizar una buena selección de libros con una excelente calidad literaria.

De acuerdo a Venegas et al. (1987) “El mediador debe conocer los conceptos y destrezas previos al aprendizaje de la lectura; las destrezas iniciales de la decodificación y saber estimular la actividad lectora del niño” (p. 4).

Objetivos del plan lector

El objetivo del plan lector es desarrollar habilidades y hábitos lectores que potencien la creatividad, la autonomía y el disfrute por la lectura en los niños y niñas en la etapa de la primera infancia, mediante recursos metodológicos del aprendizaje lúdico recreativo.

Objetivos Específicos

- Gestionar estrategias de promoción de la lectura en diferentes ámbitos, de acuerdo a los intereses y necesidades de los niños y niñas de la primera infancia.
- Integrar a la familia en el proceso de formación y promoción de lectura estableciendo metodologías y estrategias de apoyo didáctico.
- Crear ambientes de aprendizaje en el entorno de la biblioteca escolar para potenciar la expresión corporal y comunicativa a través de la personificación de obras literarias

Metodología

Destinar tiempos para participar desde la biblioteca escolar en los encuentros del plan lector, donde se permita la adquisición de aprendizajes, motivando a los niños y niñas con las estrategias brindadas que permitan la accesibilidad del material y el tipo de material, desde la organización de los encuentros y presentaciones, entre otros. Tener presente dentro de la metodología el tipo de libro.

Cada área se ocupará de la organización de la clase, de los grupos, y el tiempo, será de 30 minutos por área a la semana.

En las programaciones de aula se concretarán las actividades destinadas a mejorar la lectura, teniendo en cuenta la particularidad de cada materia.

Plan de lectura desde la Biblioteca Escolar

El fin de dicho plan lector en la primera infancia es generar espacios de aprendizajes que permitan la expresión, comprensión oral y de lectura, fortaleciendo el currículo, generando buenas prácticas que permitan conocer de manera apropiada las actividades que fortalecen los hábitos de lectura.

Competencias

Se trabajarán todas las competencias comunicativas relacionadas con este plan de lectura

Evaluación

El mediador genera una lluvia de ideas desde la imaginación, pensando, qué es lo que voy a encontrar en el libro elegido, o qué quiere decir el libro y hacer un sondeo previo desde una aproximación conceptual; puede ser con el vocabulario desde juegos de roles, adivinanzas o alcance la estrella, ya que así se prepara al lector para encontrarse con la lectura, además de la edad, ya que en esa etapa la preparación es desde la creatividad, el juego y motivación con la cual cuente el mediador pretenda vincular en dichas actividad a los niños.

Durante el proceso de lectura se fijarán los tiempos para la realización del plan lector, donde se verificará si la lectura está despertando el gusto, interés y aprendizaje, ya que todo libro deja un aprendizaje y el mediador debe tener claro el objetivo que se trazó con el plan lector y tener una meta de qué es lo que se pretende con la lectura realizada, qué valores se van a fortalecer, cuáles son los nuevos aprendizajes adquiridos, qué tipo de cultura se va a recrear, qué nuevo vocabulario voy a adquirir; es por ello que se debe monitorear desde la motivación el objetivo trazado, hacer preguntas sencillas, con situaciones generadas por la lectura realizada en medio del proceso, hacer invitación a la imaginación de lo que va a seguir en el libro y cómo terminará el libro. Es por ello que el mediador debe tener claro esos tres momentos claves del libro, desde una aprendizaje progresivo y gradual.

En la medida que se evoluciona en la lectura se realizan preguntas sondeo, donde el mediador vaya evidenciando con la estrategia, desde preguntas sencillas, los personajes del cuento, la creación como práctica para el aprendizaje, juegos, canciones, bailes, entre otros; que

permitan la estimulación de habilidades y capacidades del infante en su etapa de desarrollo, siendo fundamental implementar herramientas que lleven a la reflexión del papel de las competencias comunicativas.

Después que se está logrando el objetivo, donde el plan lector se convierte en esa relación e interacción que adquiere con la historia contada, el mediador puede invitar a cambiar la historia, imaginar el final del libro despertando interés y capacidad de producción, socializar con los niños sobre las emociones generadas, y qué cambios le harían a la historia que presenta el libro, o qué nuevos intereses se perciben en la lectura realizada, llevando el aprendizaje con otra experiencia o título del libro que se pretenda leer, ya que estos libros leídos no deben morir con la lectura finalizada, porque se convierten en espacios para el desarrollo de competencias comunicativas y son la principal fuente de aprendizaje para adquirir conocimiento en múltiples saberes, donde se permite que se fortalezcan las mismas competencias para enfrentar las diferentes situaciones del entorno. Es allí donde la biblioteca escolar desde ese espacio puede brindar actividades o prácticas culturales donde se permita la posibilidad de aprender y fortalecer las habilidades en el infante y estimulen la capacidad de pensar.

Algunos libros recomendados por la Fundación Ratón de Biblioteca de acuerdo a las edades son los siguientes:

LIBROS PARA DESPERTAR EL ASOMBRO

Fuera de aquí horrible monstruo verde. Océano, 2007.» Animales al natural.

Un zoológico portátil. Fondo de Cultura Económica.

El Rey Hugo y el Ratón. Peter Bentley y Helen Oxenbury. Juventud, 2011. Pati y el Arcoíris. Frances Barry. Random House Mondadori, 2004.

Ojos para ver. Isaias Isabel y Andrés Mario. Ramírez Cueva. Castillo, 2010.

El Libro Inquieto. Los Krickelkrakels. Oceano Travesía, 2011.

¡Mira lo que trajo el mar! Marcela Velásquez Guiral. Frailejón, 2013.

Ahora no, Bernardo. David Mckee. Anaya, 2005

LIBROS PARA CONVERSAR CON TU BEBÉ

¡Sorpresa! Liesbet Slegers. Edelvives, 2012.

Los sueños de la Jirafa. Xan López Domínguez. Edelvives, 2013.

Historias del embarazo. Abby Cocovini. SM, 2007.

Este alce es mío. Oliver Jeffers. Fondo de Cultura Económica, 2013.

Petit, el monstruo. Isol. Serrés, 2007.

El pequeño Edu no se aburre nunca. Linne Bie. Juventud, 2009.

¡Beso, beso! Olga Cuéllar. Alfaguara, 2011.

LIBROS PARA PROVOCAR CARCAJADAS

El pequeño topo que quería saber quién se hizo eso en su cabeza. Werner Halzwarth y Wlof Erbruch. Alfaguara, 2005.

¡No, no fui yo! Ivar Da Coll. Alfaguara, 2011.

PUM. Claudia Rueda. Océano, 2010.

Vamos a cazar un oso. Helen Oxenbury / Michael Rosen. Ekaré, 2003.

¡Ñam! Peter Schossow. Lóñez, 2011.

¡Ay, qué cosquillas! Audrey Poussier. Anaya, 2011. LIBROS PARA ABRAZAR

Algún día. Alison Mcghee y Peter Reinolds. Serres, 2007.

Siempre pienso en ti. Kathi Appelt y Jane Dyer. Juventud, 2000.

¡Beso, beso! Margatet Wild y Bridget Strevens. Ekaré, Banco del Libro, 2004. (ya está arriba)

Tomatina Curatodo, cura nada sin amor. María del Sol Peralta.

Yo. Philip Waechter. Norma, 2004.

La cama de mamá. Joi Carlini. Ekaré, 2002.

Mamá. Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica, 2005.

LIBROS PARA MASAJEAR Y CANTAR A TU BEBÉ

Sana que sana: Una canción para cada ocasión. María del Sol Peralta. Alfaguara. 2011.

Cierra los ojos. Katee Banks y Georg Hallensleben. Juventud. 2004.

La hora de comer cuento. Luz Estella Fajardo e Iván González. Casa de las palabras, 2009.

Cuando el río canta...antología de poesía popular para niños. Rodolfo Fonseca (compilador), Valeria Gallo Mónica Miranda (Ilustradoras). SM, 2008.

Tener un Patito es útil. Isol. Fondo de cultura. 2007. 35

4.1. Actividades a tenerse en cuenta en el plan lector

Algunas actividades recomendadas de acuerdo a la Fundación Ratón de Biblioteca en su guía "Leerle a un niño es un acto de amor" que se pueden realizar de acuerdo a las edades:

LECTURA EN VOZ ALTA: Esta, la puede realizar tanto el promotor de lectura como el acompañante a los talleres, podemos elegir cualquier tipo de texto, cuentos, poesía, canciones, libros de imágenes.

Para iniciar con la lectura es importante que tanto padres como los promotores, hayan visto o leído el texto anteriormente, esto con el fin de que el adulto pueda disfrutar y realizar la lectura con soltura y seguridad. Es importante que los niños estén cómodos y se sientan a gusto cuando se inicia con la lectura; podemos leer y releer el libro cuantas veces sea necesario.

Al leer en voz alta el adulto puede hacer algunos cambios en la voz y en el ritmo, por ejemplo, leer lento, rápido, suave, fuerte, grave.

En el momento y después de la lectura en voz alta, se pueden establecer conversaciones, no se trata de un examen, sino de hablar libremente sobre la historia de la lectura.

LECTURA Y MÚSICA: Los diferentes ritmos musicales, las canciones infantiles de cada región son elementos importantes en la formación de lectores en la primera infancia.

En los talleres de formación de lectores con la primera infancia es importante que se hable y se cantan las canciones que los niños/niñas ya conocen, también, que los mediadores a la lectura compartan canciones del contexto colombiano y/o Latinoamericano.

Para estos momentos todos los participantes a la sesión pueden tener un instrumento musical como maracas, huevos sonoros, claves, tambores, panderetas, para seguir el ritmo de las canciones.

Estos momentos de las sesiones pueden derivar en estrategias como danzas y bailes entre los adultos y niños, juegos de manos a través de los ritmos musicales, compartir con otros niños a través de juegos de rondas musicalizadas.

Las sesiones de lectura y música no son una clase de música, sino momentos para compartir a través de la tradición musical los diferentes ritmos, sonidos, entonaciones, historias de cada contexto cultural.

LECTURA PADRES/NIÑOS: Permitir que en las sesiones de talleres haya momentos donde los padres o acompañantes lean íntimamente con los niños/niñas es muy importante, en estos espacios es donde se debe compartir la importancia de acompañar a los niños en sus procesos de lectura.

Los acompañantes deben elegir sus propios libros, deben ser libros con los que ellos se sientan cómodos, en este momento se debe permitir la integración de las diferentes estrategias: lectura en voz alta, lectura compartida con el niño/niña, narración oral de las imágenes, preguntas curiosas de predicción, anticipación, asociación.

Préstamo de libros para la casa: Después de las sesiones en la biblioteca, se les recomienda a los padres dos actividades que deben ser frecuentes y variadas, la primera: prestar libros para llevar a casa, para ello los padres deben estar inscritos en la biblioteca y así podrán prestar los libros que más les guste.

hora del cuento:

Mochilas viajeras: Las familias se pueden llevar las mochilas viajeras, donde por medio de asesorías se les prepara los libros para la primera infancia, organizado de acuerdo con los contextos e intereses de las familias; en cada una van cinco libros variados para diferentes gustos y se anexa el cuaderno de experiencias donde registran como fue la experiencia de la lectura en casa al regresar la mochila se comparte la experiencia en el aula

Según Aristizábal (2017) nos muestra en su tesis de grado un cuadro de actividades de acuerdo a las etapas de desarrollo “Concretando aspectos abordados por Quintero Gómez, Montoya, Ministerio de Cultura y Fundalectura se puede identificar algunos temas o particularidades de acuerdo a la edad por la cual transita el niño, que se reúnen en la siguiente tabla:

Tabla*Etapas del desarrollo*

De la gestación a los 7 meses	De los 7 a 12 meses
<p>Percepción</p> <p>Movimiento</p> <p>Sentidos</p> <p>Imitación</p> <p>Uso del lenguaje</p> <p>Emociones Ritmo</p> <p>Afectividad Lectura familiar</p> <p>Se conectan con la poesía, las rondas, las nanas, las rimas, las retahílas, la tradición oral, las canciones de cuna.</p>	<p>Identificación con personajes</p> <p>Cotidianidad (día y noche, frutas, animales, familia)</p> <p>Relación de personajes con su familia Exploración de los sentidos Exploración fonética</p> <p>Reconocimiento del cuerpo (Gatean, se desplazan, realizan manipulación de objetos)</p> <p>Concentración en lo que le despierta interés</p>
De 1 a 3 años	De 3 a 5 años

Reconocimiento propio y del entorno Representaciones Recordación Opuestos Situaciones de la vida cotidiana Exploración Solución de problemas Inicio del lenguaje Nombrar objetos Sentimientos Control emocional Reconocimiento de símbolos	Identifican imágenes Creación de situaciones Lectura secuencial de imágenes Preguntas Expresión y control de emociones Entendimiento de normas Amistad Relacionamiento con otros Entendimiento de otros puntos de vista Predicción Clasificación Reconocimiento de sus saberes
---	---

Schenck (2014) “Durante la primera infancia, ciertas características evolutivas en el psiquismo infantil, entre ellas el animismo, favorecen ampliamente el interés por los cuentos que, junto con las canciones, forman parte importante de las actividades programáticas literarias en el nivel inicial. (p.29)

4.2. Experiencias a nivel nacional

En Colombia, con el fin de promover la lectura, se han adelantado los siguientes programas:

Leer en familia: los bebés sí pueden leer:

La Fundación para el Fomento de la Lectura de Colombia Fundalectura, acogió y desarrolló la idea, y realizó además contactos con la British Council para contar con la asesoría de dos expertos ingleses que han liderado el proyecto en el Reino Unido, Leer

en Familia: es un programa que Fundalectura lanzó en el año 2003 en Colombia, con la idea de “incentivar a los padres de familia para que lean con sus hijos desde que nacen. Además de fomentar la costumbre de leer en casa, tiene como propósito fortalecer los vínculos afectivos entre padres e hijos y establecer una red de formación de lectores entre la escuela, el hogar y las bibliotecas públicas y escolares” (Flórez, 2006).

Es un programa que desarrolla las siguientes estrategias:

Leer en familia en el hogar

Leer en familia en la escuela.

Leer en familia en la biblioteca.

Los bebés sí pueden leer.

Espantapájaros Taller: Su propósito es realizar un trabajo de animación a la lectura en la primera infancia diseñado por un grupo de pedagogos y artistas, que crearon una programación de actividades de lectura de cuentos, sesiones de canto y rescate de rimas. Los niños participaban en compañía de sus padres. El programa “se centra en niños con conocimientos del alfabeto y niños que no han desarrollado dicho conocimiento. (Suárez,2016).

La familia es mi cuento: (Instituto Colombiano de Bienestar familiar con su programa 2021) como una estrategia de fortalecimiento para la modalidad tradicional y familiar, ‘La familia es mi cuento’ busca fortalecer las prácticas de cuidado y atención en los Hogares Comunitarios de Bienestar (HCB) Familiar y Familia, Mujer e Infancia (FAMI)

en torno a los componentes de calidad de familia, comunidad, redes y procesos pedagógicos mediante experiencias vivenciales alrededor de la literatura para contribuir con el desarrollo integral y de capacidades en niños, niñas y familia. Este proceso está dirigido a las Unidades de Servicios (UDS) que hacen parte de las modalidades Comunitaria y Familiar.

Taller Parapá Paramá:(Fundación Ratón de Biblioteca s.f) Esta es una propuesta con herramienta a los mediadores a la lectura y agentes educativos que les permita acompañar el desarrollo de cada niño y niña en los ámbitos cognitivo y emocional, a través del acercamiento a las expresiones artísticas, la literatura y la narrativa buscando generar condiciones espaciales y emocionales de lectura en la biblioteca y en casa.

(MAGUARED Cultura y primera infancia en la web 2018) En este espacio se ofrecen recursos e información para entender los procesos de la primera infancia y disfrutar de forma integral, junto con los niños y a través de las expresiones artísticas y culturales, sus inquietudes, exploraciones y descubrimientos del mundo. Aquí encuentran contenidos recomendados, documentos de investigación, experiencias pedagógicas y actividades sugeridas, entre otros.

Conclusiones

En el desarrollo de este documento se presentaron algunas consideraciones que se deben tener en cuenta para la elaboración de un plan lector desde la biblioteca escolar, dirigido a niños de primera infancia, en el cual pudimos ver el rol de la biblioteca escolar frente a la formación de lectores y escritores en la etapa del preescolar y su compromiso en apoyar el currículo y el Plan Institucional Educativo, como lo menciona el Ministerio de Educación (2016) “Inclusión en el PEI y en la estructura organizativa de la institución, donde conste la presencia de la biblioteca escolar como escenario formador de lectores, de apoyo al currículo e instrumento por excelencia de fomento de competencias comunicativas y ciudadanas” (p.64).

Es por eso que se realizó un análisis sobre la importancia de los procesos implícitos en el desarrollo de las habilidades cognitivas, emocionales y sociales, los cuales son extensos y complejos, y que se estimulan a través de los programas de formación lectora; de ahí el rol fundamental de la institución en formular estrategias, alternativas y mecanismos que permitan fortalecer y potenciar esas habilidades de los estudiantes en su paso por el preescolar, creando espacios para el acercamiento libre a la lectura desde los primeros años de vida, que contribuyan a que los niños desarrollen diferentes habilidades, comprensiones, interpretaciones, representaciones de su realidad, intercambien impresiones y emociones, pues es la escuela y la familia los que hacen que el niño entre en ese mundo fantástico de los libros, despertando ese interés por la fantasía y por esos espacios de diálogos y de opiniones que ayudan a generar confianza, descubrir, compartir y estimulan la capacidad de tomar decisiones desde un pensamiento reflexivo.

Es por ello que en el desarrollo de este trabajo monográfico se plantearon algunas

consideraciones, como estrategias pedagógicas, con el fin de fortalecer el plan lector que permita evidenciar los procesos de lectura y escritura en la primera infancia, con diferentes estrategias que se puedan ofrecer desde la biblioteca escolar, que permita enriquecer la experiencia vivida en el contexto. De este modo, concluimos diciendo que el plan lector es mucho más que establecer un horario para la lectura. Es un espacio de oportunidad para el desarrollo del lenguaje, la oralidad, la expresión, la cultura y el fortalecimiento de habilidades sociales, que capaciten al niño para enfrentarse a la realidad de un entorno social.

Anexos

Tabla 1

Etapas del desarrollo

De la gestación a los 7 meses	De los 7 a 12 meses
<p>Percepción</p> <p>Movimiento</p> <p>Sentidos</p> <p>Imitación</p> <p>Uso del lenguaje</p> <p>Emociones Ritmo</p> <p>Afectividad Lectura familiar</p> <p>Se conectan con la poesía, las rondas, las nanas, las rimas, las retahílas, la tradición oral, las canciones de cuna.</p>	<p>Identificación con personajes</p> <p>Cotidianidad (día y noche, frutas, animales, familia)</p> <p>Relación de personajes con su familia Exploración de los sentidos Exploración fonética</p> <p>Reconocimiento del cuerpo (Gatean, se desplazan, realizan manipulación de objetos)</p> <p>Concentración en lo que le despierta interés</p>
De 1 a 3 años	De 3 a 5 años

Reconocimiento propio y del entorno	Identifican
Representaciones	imágenes
Recordación	Creación de
Opuestos	situaciones
Situaciones de la vida cotidiana	Lectura secuencial de imágenes
Exploración	Preguntas
Solución de problemas	Expresión y control de
Inicio del lenguaje	emociones Entendimiento de
Nombrar objetos	normas Amistad
Sentimientos	Relacionamiento con otros
Control emocional	Entendimiento de otros puntos de
Reconocimiento de símbolos	vista Predicción
	Clasificación
	Reconocimiento de sus saberes

Referencias

- Álvarez Zapata, D. (2005). Biblioteca pública y currículo: algunas ideas para comprender las relaciones entre educación y proyecto bibliotecario. *Pez de Plata: Bibliotecas Públicas a la Vanguardia*, (4).
- Álvarez Zapata, D., Ocampo Molina, N. Y., Giraldo Giraldo, Y. N., Guerra Sierra, L. M., Melgar Estrada, L. M., & Gómez Vargas, M. (2008). La promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Medellín. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 31(1), 161-205.
- Aristizábal Giraldo, A. Y. (2017). Proyecto de apoyo en la promoción a la lectura con niños 3 a 5 años del programa Paramá Parapá y organización de su banco de talleres, en el centro de lectura Guadalupe de la Fundación Ratón de Biblioteca.
- Bedoya, S. (2017). Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40(3), 285-302. doi: 10.17533/udea.rib.v40n3a08
- Bernal, R. y Camacho, A. (2010). La importancia de los programas para la primera infancia en Colombia. Universidad de los Andes, Facultad de Economía.
- Bookstart para familias . Booktrust.org.uk. Consultado el 27 de mayo de 2021 en <https://www.booktrust.org.uk/what-we-do/programmes-and-campaigns/bookstart/families/>.
- Calonje Daly, P. (2017). La biblioteca escolar y la formación lectora.

Cardona Ríos, M. J. Biblioteca pública y educación: Percepciones docentes y relaciones necesarias.

Castro-Tapia, O., Aguilera-Gómez, R. B. Ubeda-Medina, J. (2018) Lectura en preescolar desde la biblioteca escolar: importancia de su orientación a la familia cubana EduSol, vol. 18, núm. 63, Centro Universitario de Guantánamo, Cuba

Chile Crece Contigo | Ministerio de Desarrollo Social y Familia . Crececontigo.gob.cl.
Consultado el 27 de mayo de 2021 en <http://www.crececontigo.gob.cl/>.

Directrices De La Ifla/Unesco Para La Biblioteca Escolar

<https://www.ifla.org/files/assets/school-libraries-resource-centers/publications/school-library-guidelines/school-library-guidelines-es.pdf>

Directrices de la ifla/unesco para la biblioteca escolar. Archive.ifla.org. Retrieved 26 May 2021, from <https://archive.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>.

Daly, P. C. (2008). La biblioteca escolar y la formación lectora. Folios, (27), 77-90.

De Cero a Siempre. (2013). Estrategia de atención integral a la primera Infancia Fundamentos políticos, técnicos y de gestión . Bogotá.<http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/Fundamientospoliticos-tecnicos-gestion-de-cero-a-siempre.pdf>.

De cero a siempre, (2012). Encuentro Internacional De Formación De Lectores En La Primera Infancia. Bogotá.

- Duque, N., Rodríguez Gómez, H., Tobón Agudelo, J., & Ramírez Zuluaga, J. (2017). *EL Territorio de la Biblioteca Escolar en Colombia: Un campo en discusión y construcción* (1st ed.).
- Educacion.gob.ec. (2021). Retrieved 27 May 2021, from <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/08/Lineamientos-para-la-implementacion-fisica-de-las-bibliotecas-escolares.pdf>.
- Fernández, C., & Gárfer, J. L. (1994). *Adivinancero antológico español*. Ediciones del Prado.
- Flórez, A. M. H., & Gallego, T. M. (2017). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (51), 23-45.
- González, E, y "Editorial." *Revista e-Ciencias de la Información*, vol. 3, no. 2, 2013, Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información UCR San José, Costa Rica
- Gárfer, J. L., & Fernández, C. (1993). *Adivinancero temático español: vegetales* (Vol. 190). Taurus.
- Ginés Morales, S., Gómez López, Á., Izquierdo Rodríguez, T. and Sánchez Díaz, M., 2021. *PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA: Plan de lectura*. Toledo
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona próxima*, (8), 108-123. Universidad del Norte Barranquilla, Colombia

La Familia es Mi Cuento. Portal ICBF - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

ICBF. Recuperado el 27 de mayo de 2021, de

<https://www.icbf.gov.co/programas-y-estrategias/primera-infancia/promocion-de-la-lectura/la-familia-es-mi-cuento>.

Lozano, M. P. F., Ferreras, A. P., & Lucas, M. T. F. (2011). Lectura y escritura en niños con síndrome x frágil: estrategias de intervención. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, vol. 27, núm. 3, octubre, 2011, pp. 808-815 Universidad de Murcia Murcia, España

Ministerio de Educación Nacional. (1994). DECRETO 1860 DE 1994 . Bogotá.

Mansilla, M. E. (2011). Etapas del desarrollo humano. *Revista de Investigación en Psicología*, Vol.3 No.2, Diciembre 2000

Marder, S. E., & Borzone, A. M. (2016). El cerebro convoca al mundo social del niño. Bases del programa de alfabetización Leamos Juntos para el desarrollo cognitivo y lingüístico en la primera Infancia. *Revista Iberoamericana De Educación*, 72, 147-168. <https://doi.org/10.35362/rie72040>

Mayorga, M.J.y Madrid Vivar, D. (2014). El lector no nace, se hace: implicaciones desde la familia. *El lector no nace, se hace: implicaciones desde la familia*, 81-88.

Mejía, D. N. (2010). Lectura en pañales para llegar a la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8, (2), pp. 873-883.

- Merino-Risopatrón, C. (2011). Lectura literaria en la escuela. Horizontes Educativos, vol. 16, núm. 1, 2011, pp. 49-61 Universidad del Bío Bío Chillán, Chile
- Miaja de la Peña, M. T. (2005). La adivinanza: Sentido y pervivencia. Acta poética, 26(1-2), 443-463.
- Munita, F, y Bustamante, P. (2019). " Somos un ejemplo de biblioteca": el caso de una biblioteca escolar exitosa. El profesional de la información, 28(6).<https://doi.org/10.3145/epi.2019.nov.12>
- Osoro (2002). Ponencia “25 intuiciones y compromisos para el futuro de la animación a la Lectura”. Jornadas de Reflexión desde las Bibliotecas Escolares y Públicas. Guadalajara, México.
- Osoro, K.(2006). Biblioteca escolar y hábito lector. Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas, ISSN 1576-5199, N°. 2, 2000, págs. 21-30
- Ospina, S. A. (2014).Lenguaje y socialización en la primera infancia: propuesta didáctica para leer y escribir.Revista de Ciencias Sociales, N°. 17, 2014 (Ejemplar dedicado a: Enero-Junio), pags. 95-113
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=5527459>
- Piacente, T. (2012). Alfabetización inicial y alfabetización académica. Investigación y evaluación de los procesos implicados en el aprendizaje del lenguaje escrito.

Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica, vol. 1, núm. 33, 2012, pp. 9-30

Prado, A. L. R. y Mieles-Barrera, M. D. (2015). Familia y lectura en la primera infancia: una estrategia para potenciar el desarrollo comunicativo, afectivo, ético y creativo de los niños y niñas. *Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación*, 29(66), 205-224.

Programa Nacional de Bibliotecas Educativas .Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Mineduccion.gov.co. Consultado el 27 de mayo de 2021 en <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-87817.html>.

Ramírez Leyva, E. M. (2009). ¿ Qué es leer?¿ Qué es la lectura?. Investigación bibliotecológica, Vol. 23, Núm. 47, abril, 2009, pp. 161-188 Universidad Nacional Autónoma de México

Ramírez, C. A. y Castro, D. P. (2013) La Lectura en la Primera Infancia Grafías Disciplinadas de la UCP, Pereira Colombia N° 20: 7-21 enero-marzo de 2013

Ramírez, P. Patiño, V., & Gamboa, E. (2014). La educación temprana para niños y niñas desde nacimiento a los 3 años: Tres perspectivas de análisis. *Revista Electrónica Educare*, 18(3), 67-90. <https://doi.org/10.15359/ree.18-3.5>

Recursos primera infancia | MaguaRED . Maguared.gov.co. Recuperado el 27 de mayo de 2021, de <https://maguared.gov.co/recursos>.

Reyes, Y. (2005). *La lectura en la primera infancia*. Bogotá: cerlarc.

Robledo, B. (2015). Familias lectoras: cómo formar lectores y escritores en el hogar

Rosero, A. L. y Mieles, M. D. (2015). Familia y lectura en la primera infancia: una estrategia para potenciar el desarrollo comunicativo, afectivo, ético y creativo de los niños y niñas. *Itinerario Educativo*, 66, 205-224.

Ruiz Lázaro, P.J.(2013) Los problemas escolares en la adolescencia .*Pediatra Integral* 2013; XVII(2): 117-127

Schenck, L. (2014). La literatura en la primera infancia. *Arte, educación y primera infancia: sentidos y experiencias*, 29-43.

Suárez Orellano, Á. M. (2016). *La Promoción De Lectura En La Primera Infancia: Entre Prácticas De Crianza, Prácticas De Cuidado Y Negociaciones Del Canon* . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana

Tapia, O. D. L. C. C., Gómez y Medina (2018). Lectura en preescolar desde la biblioteca escolar: importancia de su orientación a la familia cubana. *EduSol*, 18(63), 57-64.

Torres, J. D. C., Barreto, L. C. R., & Pulido, J. H. P. (2017). Implementación y evaluación de un programa de estimulación cognitiva en preescolares rurales. *Psicología desde el Caribe*, 34(3), 184-203.

Urquijo, S. (2010). Funcionamiento cognitivo y habilidades metalingüísticas con el aprendizaje de la lectura. *Educar em Revista*, (38), 19-42.

- Valverde, Y. (2014). Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia pedagógica en la formación de maestros. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 1(1), 71-104.
- Velásquez Molina, L. J., & Aristizábal Berrío, C. (2015). Fortalecimiento de las habilidades comunicativas en los niños y niñas de 3 a 7 años, utilizando la literatura infantil como herramienta pedagógica y didáctica.
- Venegas, M. C., Muñoz, M., & Bernal Pinilla, L. D. (1987). Promoción de la lectura a través de la literatura infantil en la biblioteca y en el aula. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.
- Zuluaga, S., & Ocampo, Y. Leerle a un niño es un acto de amor Taller PARAPÁ PARAMÁ . Ratondebiblioteca.org. Consultado el 27 de mayo de 2021 en <https://www.ratondebiblioteca.org/wp-content/uploads/2019/09/ebook1.pdf>.

FICHA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN, BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA	
RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)	
○ Información General.	
Título del trabajo monográfico	Consideraciones para la elaboración de un plan lector desde la biblioteca escolar, dirigido a niños de primera infancia
Autor(a)	Gloria Patricia Torres Hernández Paula Andrea Aguiar Londoño
Docente-Asesor	Amparo Betancourt Gómez
Duración:	Un semestre académico
Modalidad del Trabajo de Grado	Monografía
Línea de formación	Formación y Promoción Lectora
Área	Acto Lector
Palabras Clave:	Lectura, biblioteca, escolar, infancia, escritura, plan lector, usuarios, promoción lectora.

o Descripción	
<p>En la actualidad, las bibliotecas escolares han logrado su vinculación con la comunidad educativa, para unir esfuerzos que contribuyan a la formación de los estudiantes, es por eso que cada día se adelantan estrategias y proyectos que apoyen el desarrollo del currículo desde la primera infancia, ya que es la edad más apropiada para crear las bases del aprendizaje y promover el hábito lector; por lo anterior, es necesario hacerse las siguientes preguntas: ¿cuál es el rol de la biblioteca escolar en la comunidad educativa? ¿cómo se articula la biblioteca escolar en la comunidad educativa? y ¿qué beneficios trae la implementación de un plan lector si se inicia desde la primera infancia?</p> <p>Para dar respuesta a estos interrogantes es necesario conocer las necesidades del usuario y su perfil. Por tratarse de estudiantes de preescolar, se debe reconocer y atender las necesidades del desarrollo de las habilidades básicas de cada niño, además de estimular el desarrollo cognitivo, emocional y social. Es por eso que el bibliotecario tiene un gran desafío a la hora de promocionar la lectura, siendo mediador entre los estudiantes y la cultura, el arte, la información y el conocimiento</p> <p>Este trabajo monográfico de formación y promoción lectora, se realizó mediante el método analítico, donde se llevó a cabo un estudio de los antecedentes de la promoción lectora en las bibliotecas escolares, la evolución y transformación que ha presentado, y los logros que se han obtenido en la primera infancia, a través de políticas que se han promovido desde el Ministerio de Educación. De igual manera se hizo un análisis de las experiencias nacionales e internacionales y los beneficios que representa la implementación de un plan lector en la primera infancia.</p>	

Por tal motivo se deben tener en cuenta las consideraciones planteadas en este documento, con el fin de promover la lectura en las bibliotecas escolares en niños de primera infancia, para formar personas integrales que puedan enfrentarse a la realidad de su entorno social.